



Universidad  
del Atlántico

CÓDIGO: FOR-DO-109

VERSIÓN: 0

FECHA: 03/06/2020

**AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA, LA  
REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL  
TEXTO COMPLETO**

Puerto Colombia, 9 de marzo de 2023

Señores

**DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS**

Universidad del Atlántico

Puerto Colombia

**Asunto: Autorización Trabajo de Grado**

Cordial saludo,

Yo, **SAINY YAJARA HERRERA CONTRERAS**, identificado(a) con **C.C. No. 1.143.145.020** de **BARRANQUILLA**, autor(a) del trabajo de grado titulado **FILOSOFÍA INTERCULTURAL DE RAÚL FORNET- BETANCOURT COMO PROPUESTA PROGRAMÁTICA PARA LA PRESERVACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL LATINOAMERICANA** presentado y aprobado en el año **2023** como requisito para optar al título Profesional de **FILOSOFÍA** autorizo al Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico para que, con fines académicos, la producción académica, literaria, intelectual de la Universidad del Atlántico sea divulgada a nivel nacional e internacional a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios del Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico pueden consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web institucional, en el Repositorio Digital y en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad del Atlántico.
- Permitir consulta, reproducción y citación a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato CD-ROM o digital desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

Esto de conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Atentamente,

*Sainy Herrera Contreras*  
CC 1143145020

Firma

**SAINY YAJARA HERRERA CONTRERAS**  
**CC 1.143.145.020 de BARRANQUILLA**

**DECLARACIÓN DE AUSENCIA DE PLAGIO EN TRABAJO ACADÉMICO PARA GRADO**

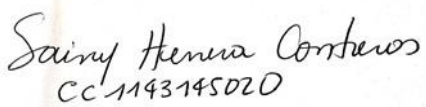
*Este documento debe ser diligenciado de manera clara y completa, sin tachaduras o enmendaduras y las firmas consignadas deben corresponder al (los) autor (es) identificado en el mismo.*

Puerto Colombia, **09 de Marzo de 2023**

Una vez obtenido el visto bueno del director del trabajo y los evaluadores, presento al **Departamento de Bibliotecas** el resultado académico de mi formación profesional o posgradual. Asimismo, declaro y entiendo lo siguiente:

- El trabajo académico es original y se realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, en consecuencia, la obra es de mi exclusiva autoría y detento la titularidad sobre la misma.
- Asumo total responsabilidad por el contenido del trabajo académico.
- Eximo a la Universidad del Atlántico, quien actúa como un tercero de buena fe, contra cualquier daño o perjuicio originado en la reclamación de los derechos de este documento, por parte de terceros.
- Las fuentes citadas han sido debidamente referenciadas en el mismo.
- El (los) autor (es) declara (n) que conoce (n) lo consignado en el trabajo académico debido a que contribuyeron en su elaboración y aprobaron esta versión adjunta.

Título del trabajo académico:	<b>FILOSOFÍA INTERCULTURAL DE RAÚL FORNET- BETANCOURT COMO PROPUESTA PROGRAMÁTICA PARA LA PRESERVACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL LATINOAMERICANA</b>
Programa académico:	<b>FILOSOFÍA</b>

Firma de Autor 1:	 CC 1143145020						
Nombres y Apellidos:	<b>Sainy Yajara Herrera Contreras</b>						
Documento de Identificación:	CC	X	CE		PA		Número: <b>1143145020</b>
Nacionalidad:	<b>Colombiana</b>			Lugar de residencia:		<b>Soledad</b>	
Dirección de residencia:	<b>Calle 47 #5b-39 Ciudadela Metropolitana Tercera etapa</b>						
Teléfono:					Celular: <b>3006940792</b>		



**FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO DE GRADO**

<b>TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO DE GRADO</b>	FILOSOFÍA INTERCULTURAL DE RAÚL FORNET- BETANCOURT COMO PROPUESTA PROGRAMÁTICA PARA LA PRESERVACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL LATINOAMERICANA
<b>AUTOR(A) (ES)</b>	SAINY YAJARA HERRERA CONTRERAS
<b>DIRECTOR (A)</b>	ARTURO CARDOZO BELTRAN
<b>CO-DIRECTOR (A)</b>	
<b>JURADOS</b>	JAVIER FERREIRA OSVALDO OROZCO
<b>TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE</b>	FILÓSOFA
<b>PROGRAMA</b>	FILOSOFÍA
<b>PREGRADO / POSTGRADO</b>	PREGRADO
<b>FACULTAD</b>	CIENCIAS HUMANAS
<b>SEDE INSTITUCIONAL</b>	SEDE NORTE
<b>AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO</b>	2023
<b>NÚMERO DE PÁGINAS</b>	82
<b>TIPO DE ILUSTRACIONES</b>	No Aplica
<b>MATERIAL ANEXO (VÍDEO, AUDIO, MULTIMEDIA O PRODUCCIÓN ELECTRÓNICA)</b>	NO APLICA
<b>PREMIO O RECONOCIMIENTO</b>	No Aplica



**FILOSOFÍA INTERCULTURAL DE RAÚL FORNET- BETANCOURT COMO  
PROPUESTA PROGRAMÁTICA PARA LA PRESERVACIÓN DE LA IDENTIDAD  
CULTURAL LATINOAMERICANA**

**SAINY YAJARA HERRERA CONTRERAS  
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE FILÓSOFA**

**PROGRAMA DE FILOSOFÍA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO  
PUERTO COLOMBIA  
2023**



**FILOSOFÍA INTERCULTURAL DE RAÚL FORNET- BETANCOURT COMO  
PROPUESTA PROGRAMÁTICA PARA LA PRESERVACIÓN DE LA IDENTIDAD  
CULTURAL LATINOAMERICANA**

**SAINY YAJARA HERRERA CONTRERAS  
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE FILÓSOFA**

**MG. ARTURO CARDOZO BELTRÁN**

**PROGRAMA DE FILOSOFÍA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO  
PUERTO COLOMBIA  
2023**

NOTA DE ACEPTACION

---

---

---

---

DIRECTOR(A)

---

JURADO(A)S

---

---

*Todo esfuerzo y entrega puestos en esta obra están dedicados a mi*

*Mi padre Nicolas Herrera, mi madre Sadi Contreras, mi esposo Carmelo  
Cortina y mis amadas hermanas Maria C. Herrera y Vanessa S. Herrera,*

*siempre gracias.*

## **AGRADECIMIENTOS**

Mis más sinceros agradecimientos a mi familia que ha sido mi soporte durante cada proceso que he emprendido en mi vida y que me han ayudado a superar cualquier obstáculo que he podido encontrarme en el camino.

Apreciado profesor Arturo Cardozo, muchas gracias por su ayuda y la manera tan empática en la que decide ayudar a los que en algún momento hemos perdido el rumbo del ámbito académico, en definitiva, su ejercicio docente y profesional es un ejemplo que se debe seguir.

A mis amigas del camino académico Yurleidis Pachecho y Loreine Granados la amistad es un vínculo que sobrepasa la distancia, gracias por siempre estar para mí.



## **Filosofía intercultural de Raúl Fornet- Betancourt como propuesta programática para la preservación de la identidad cultural latinoamericana**

### **Resumen**

El reconocimiento real de la identidad cultural latinoamericana, el fenómeno del multiculturalismo, el hecho histórico de la globalización y la responsabilidad desde el quehacer filosófico invitan a reflexionar en torno a los enfoques prácticos del pensamiento; en respuesta a esto la filosofía intercultural de Raúl Fornet- Betancourt como propuesta programática busca promover un diálogo abierto entre las tradiciones culturales latinoamericanas desde el saber contextual, los aportes de su proyecto cultural permiten observar todo un marco teórico-práctico con relación a la preservación de la identidad cultural latinoamericana.

**Palabras claves:** Filosofía intercultural, multiculturalismo, diálogo intercultural, saber contextual, identidad cultural latinoamericana.

**Abstract:** The real recognition of the Latin American cultural identity, the phenomenon of multiculturalism, the historical fact of globalization and the responsibility from the philosophical task invite us to reflect on the practical approaches of thought; In response to this, the intercultural philosophy of Raúl Fornet-Betancourt as a programmatic proposal seeks to promote an open dialogue between Latin American cultural traditions from contextual knowledge, the contributions of his cultural project allow us to observe a whole theoretical-practical framework in relation to the preservation of Latin American cultural identity.

**Keywords:** Intercultural philosophy, multiculturalism, intercultural dialogue, contextual knowledge, Latin American cultural identity.

## Tabla de contenido

1	INTRODUCCIÓN.....	10
2	Capítulo I: Antecedentes históricos y sociales del multiculturalismo .....	14
	2.1 Aproximación al concepto de Multiculturalismo.....	14
	2.2 Antecedentes históricos y sociales del Multiculturalismo como Fenómeno ...	20
	2.3 Identidad cultural .....	22
	2.4 Aculturación.....	26
	2.5 Breve acercamiento a la Filosofía intercultural como propuesta teórica desde la perspectiva de Raúl Fonet-Betancourt. ....	29
3	Capítulo II: Principales elementos del concepto de filosofía intercultural en el pensamiento de Raúl Fonet-Betancourt.....	37
	3.1 La filosofía intercultural como propuesta teórica .....	38
	3.1.1 Crítica de la Filosofía intercultural a la Filosofía institucionalizada ...	44
	3.2 Propuesta filosófica intercultural de Raúl Fonet Betancourt.....	48
	3.3 La filosofía intercultural desde una perspectiva latinoamericana: consideraciones de Raúl Fonet Betancourt.....	51
	3.4 Elementos principales de la filosofía intercultural latinoamericana de Raúl Fonet Betancourt.....	54
4	Capítulo III: Filosofía intercultural de Raúl Fonet Betancourt como propuesta programática .....	57
	4.1 Acerca de la filosofía intercultural como propuesta programática .....	58
	4.2 Diálogo intercultural .....	63
	4.2.1 El saber contextual.....	67

4.3	El aporte de la propuesta programática de filosofía intercultural de Raúl Fonet- Betancourt en la preservación de la identidad cultural latinoamericana .....	67
5	Conclusión .....	76
6	Referencias bibliográficas.....	79

## 1 Introducción

En la actualidad se reconoce ampliamente la diversidad cultural como eje central en muchos ámbitos de la constitución social del mundo, por ejemplo, desde el conocimiento, la política, la moral e incluso desde la religión; sin embargo se hace necesario plantear dinámicas del pensamiento que nos ayuden a entender la importancia de no solo el reconocimiento de una diversidad cultural sino en un caso más específico el de la preservación de la identidad cultural , esta última no entendida solamente con un sentido distintivo de rasgos y costumbres, sino que se conciba la identidad cultural desde la vehemente y cotidiana manera de convivir entre diferentes culturas que permitan crear espacios comunes en donde se pueden potencializar dinámicas reflexivas en torno a la acción educativa y enfocarlas desde un saber filosófico.

En un mundo cada vez más arraigado a los medios masivos de comunicación, los cuales han constituido una universalización de la información por poseer una fuerza de impacto en la emisión de la misma; es muy común encontrar en cada emisión una explosión narrativa de grandes y trascendentales acontecimientos; a lo que el reconocimiento de la diversidad cultural no ha sido la excepción, los medios de comunicación han documentado y expuesto la importancia cultural de muchos lugares, identificando características y rasgos muy particulares de cada tradición.

En contraste con el discurso de los medios de comunicación, encontramos casos que nos muestran un panorama muy alejado de esta universalización de la información. Así, por ejemplo, en Latinoamérica, el presidente de Brasil: Jair Bolsonaro mantiene una disputa con los pueblos indígenas por la aprobación de un proyecto de ley que permite autorizar la minería y otras actividades comerciales en reservas indígenas. En Colombia, documenta la BBC (2020),

La firma del acuerdo de paz con la guerrilla en 2016 fue, en parte, una promesa de un país distinto para los pueblos, que habitan en los territorios remotos de Colombia.

Desde la firma de la paz al menos 300 líderes indígenas —y 600 líderes campesinos, afro y sindicales— han sido asesinados, según la ONG Indepaz.

"Antes nos mataban, pero ahora estamos ante un genocidio", dijo un indígena a BBC Mundo, a eso se añade la situación estructural de los indígenas en Colombia, que representan un 5% de la población de 50 millones de habitantes: de los 66 pueblos indígenas del país, reporta la ONU, 34 están en vías de extinción; y, según cifras oficiales, la pobreza en poblaciones indígenas es del 63%, el triple que el promedio nacional(párr. 9).

En las ejemplificaciones anteriores se deja en evidencia como el discurso de la aceptación de la diferencia cultural en Latinoamérica, se ha enmarcado por la falta de coherencia con la realidad, invalidando posiciones, opiniones e incluso irrespetando la forma en que se puede construir conocimiento, alejándose así del compromiso que se debe establecer desde el reconocimiento de la respectividad de la propia identidad cultural y percibir así al otro como sujeto que se relaciona con su historia y verdad.

En el caso particular de América Latina se ha venido trabajando en un programa de acción cultural que desde corrientes filosóficas previas como la filosofía de la liberación han contribuido a contrarrestar muchos paradigmas históricos que surgieron a partir del sometimiento, la opresión, el encubrimiento y la exclusión de las diferencias.

América latina se encuentra inmersa en un fenómeno el cual se denomina multiculturalismo; que se define como una combinación del territorio y la coexistencia de diversos individuos que se identifican con culturas diversas. El problema que surge en torno al multiculturalismo, es que se limita solo a un carácter descriptivo ya que puede referirse solamente a diversas

formas de relación en la vida social y se puede ver enfrentado a la aceptación de conceptos como aculturación, asimilación y sincretismo.

La filosofía intercultural asume su responsabilidad ante el desafío de un verdadero sentido de la interrelacionalidad e intenta contribuir al cambio, no solo con políticas del reconocimiento, sino también desarrollando una filosofía desde el contexto “en el campo de la filosofía se busquen métodos nuevos que permitan la apertura sin reservas a la pluralidad cultural manifiesta en la realidad”( Fornet,2007,p.32) que ha obtenido resultados innovadores en cuanto a las múltiples formas de convivencia e interrelación, en este sentido la propuesta del diálogo intercultural busca responder al ejercicio de reflexión filosófica contextual, incentivando una práctica comunicativa entre diferentes grupos y el desarrollo del logos histórico.

Un reconocimiento real de la identidad cultural latinoamericana, el fenómeno del multiculturalismo y la responsabilidad desde el quehacer filosófico invitan a reflexionar en torno a los enfoques prácticos del pensamiento en los que se comprende y aprecia al otro, es por ello que se parte del siguiente interrogante: ¿Cuál es el aporte de la filosofía intercultural en la preservación de la identidad cultural latinoamericana? Para poder percibir como la filosofía intercultural permite una articulación desde el diálogo entre las culturas. Con la pretensión de responder a las expectativas que puedan generarse a partir de este interrogante, se establece como objetivo principal: Describir el aporte de la filosofía intercultural en la preservación de la identidad cultural latinoamericana desde la perspectiva de Raúl Fornet-Betancourt.

La presente consta de tres capítulos los cuales se resumen a continuación: En el primer capítulo resulta oportuno explicar los antecedentes históricos y sociales del multiculturalismo como fenómeno desde algunos pensadores, que dicen del multiculturalismo que puede ser reconocido, defendido o rechazado, pero no puede ignorarse ya que hace parte del mundo.

En el segundo capítulo se definirán las principales características, propósitos y retos del concepto de filosofía intercultural desde la perspectiva del filósofo Raúl Fonet-Betancourt, desarrollando así características y consideraciones de su propuesta.

En el tercer capítulo se describirán los aportes realizados por la filosofía intercultural en su propuesta programática y su contribución a la preservación de la identidad cultural latinoamericana desde el ejercicio investigativo y reflexivo de Raúl Fonet Betancourt, además se analizarán los elementos que han ayudado al desarrollo de este programa cultural latinoamericano, se profundizara en los términos dialogo intercultural, saber y contextual.



## 2 Capítulo I: Antecedentes históricos y sociales del multiculturalismo

La globalización ha sido un hecho importante en la historia de la sociedad, este concepto que surge como idea no solo en el ámbito académico, sino también desde una revolución tecnológica y de la información, se presenta como un agente catalizador de bienestar económico general y equidad de tipo social. El carácter multidimensional de la globalización le ha permitido alcanzar ámbitos como el político y económico; consolidando las vinculaciones e interdependencias de las diferentes economías.

En cuanto al ámbito sociocultural la globalización se presenta como una generalización de valores y pautas culturales, que implican el progreso de las diferentes culturas, creando un puente comunicativo entre ellas, sin embargo, a pesar de los esfuerzos de la globalización por mostrar un panorama mundial provechoso, la realidad se refleja como un caso contrario porque se ha establecido un incremento de la desigualdad en todos los ámbitos.

La globalización ha dado paso a la manifestación de un fenómeno denominado multiculturalismo que responde al hecho de la coexistencia (convivencia) de diferentes grupos culturales en un punto social común.

### 2.1 Aproximación al concepto de Multiculturalismo

El multiculturalismo surge como la coexistencia de varias culturas en un mismo territorio, para entenderse, si se quiere, como la asignación de un nombre a una determinada realidad, de igual manera también se establece como un proyecto socio- cultural que busca establecer de una manera positiva las diferentes interacciones entre las diversas culturas y además recurre al concepto de respeto por las identidades culturales para ser un discurso completamente elaborado y significativo.

Para acercarnos al concepto de multiculturalismo se entiende que muchas ramas del conocimiento han buscado la forma de interpretar este fenómeno tales como la antropología, la sociología e incluso la psicología. La filosofía particularmente también ha contribuido a la descripción de este fenómeno, desde el sentido etimológico y la reflexión del término:

Lo múltiple ha sido uno de los problemas centrales de la filosofía, relacionado y contrapuesto siempre a lo uno. La tradición filosófica occidental está enraizada por un lado en Parménides, quien consideraba que la multiplicidad y la variedad son objetos de la opinión y de la sensación y que sólo lo Uno es objeto de saber. Esta comprensión de la verdad como única ha sido la mayor arma utilizada contra lo otro, contra lo distinto. Sin embargo, también en esta misma tradición existieron los defensores de la realidad de lo múltiple frente a lo uno, los sofistas. Y fue Aristóteles quien afirmó que lo uno es inmanente a lo múltiple, que equivale a lo sensible, mientras que lo uno equivale a lo inteligible. (Estrach,2001, pàrr.1).

Como se afirmó en la anterior cita lo múltiple se ha trabajado como un tema de discusión en la filosofía, donde la variedad siempre juega un papel contrapuesto a lo uno, inevitablemente como dos fuerzas en constante fricción.

Avanzando con nuestro razonamiento, la multiplicidad es un tema que se ha abordado por algunos pensadores como Kant que de manera particular entiende la idea de lo múltiple como un elemento que no suele ser homogéneo, sino que se presenta como diverso y desigual. Kant establece la noción de lo múltiple para designar una síntesis de diferentes rasgos que pueden reunir y dar sentido a los datos de la sensibilidad.

La idea moderna de multiplicidad, determinada por la gnoseología de Kant a través de la noción *Mannigfaltigkeit*<sup>1</sup>, designará el material para la síntesis: lo múltiple es uno de los caracteres de lo dado frente a lo uno, que es uno de los caracteres de lo opuesto. De este modo, la multiplicidad ofreció diversos aspectos en cuanto a las sensaciones y a las percepciones, es decir, a la manera de percibir el mundo. En definitiva, con lo múltiple podemos designar o bien muchos elementos de un tipo, o bien, muchos elementos distintos entre sí (Estrach, 2001, p.1).

Ahora bien el multiculturalismo va más allá de una simple coexistencia de grupos, este también se muestra como la reunión de percepciones y sensaciones de las cuales cada ser humano está impregnado, su cosmovisión del mundo y la forma en que construye su realidad inmediata, por esto el multiculturalismo tiene una serie de características que permiten denominarlo como un fenómeno de la diversidad cultural, considerándose como eje principal la forma en que busca afirmar las creencias y comportamientos particulares de cada cultura. El multiculturalismo puede ser percibido en la cotidianidad de la sociedad porque hace parte de todas las implicaciones que lleva el hecho del surgimiento de los pueblos y la coexistencia de los mismos.

En consonancia con la entrada de la globalización se hizo menester pensar en la importancia de las dinámicas de relación entre las diferentes formas de vida a lo que el aspecto cultural no fue la excepción, la demarcación de la identidad cultural, la forma de percibir el mundo y el accionar sobre él, tenía muchas implicaciones de carácter social según Levy (2000), en su reflexión del multiculturalismo expresa que:

Es necesario tomar de manera seria y coherente el poder que tiene la lealtad y el apego a un grupo y la permanencia de los grupos étnicos y culturales, además los

---

<sup>1</sup> Mannigfaltigkeit: Multiplicidad, variedad, diversidad.

individuos tienen la capacidad de afiliarse a los que tienen más cosas en común, que con los que obviamente poseen menos cosas en común (p.20).

Es decir, era necesario que este tipo de dinámicas fueran establecidas en los estados modernos para una mayor fijación de los mismos, que no se abandonaran, ni se apartaran los vínculos morales y sociales que existen entre las mayorías y las minorías étnicas para que de esta manera exista un mayor soporte de la identidad.

El multiculturalismo surgió con una fuerza pro- activa cambiante propio de su naturaleza innovadora, que nace del deseo más profundo de estos grupos minoritarios de hacer sentir su voz y que sea tomado en cuenta su pensamiento, entonces el multiculturalismo es una forma de vida de cada uno de estos grupos que con-viven en un espacio determinado, es propio de este fenómeno ver involucradas abiertamente dinámicas del accionar, pensar, formas de vida que implican tradiciones, costumbres, lenguas, entre otros. Para Kymlicka (1996):

El multiculturalismo es una teoría filosófica y política, cuyo objeto consiste en teorizar sobre cómo debe procederse proactivamente en las diversas minorías étnicas que conviven dentro de un estado y pretenden conservar sus propios sistemas éticos (y eventualmente jurídicos) en divergencia con la cultura mayoritaria (p.25).

En preciso mostrar que el multiculturalismo como proyecto social se estableció como un modelo de pensamiento contrario al modelo asimilacionista, en el que normalmente se esperaba que las minorías étnicas abandonaran sus costumbres y tradiciones y adoptaran de manera impositiva los nacionalismos y formas de pensamiento establecida por las mayorías. Para pensadores como Kottack (1997) “La visión multicultural fomenta las prácticas de las tradiciones étnico culturales. Una sociedad multicultural integra a sus miembros no solo en la cultura dominante, sino también en una cultura étnica” (p.47).

En efecto, este sistema proporcionó la capacidad de comprender que debe haber un reconocimiento de las diferencias, pues está la clave de la aceptación de las culturas donde se debe resaltar los derechos individuales y colectivos por lo cual todos los sujetos que pertenecen a un grupo social. Para el multiculturalismo es necesaria la organización en convivencia de las sociedades pluralistas, teniendo en cuenta el punto de vista étnico, cultural y religioso, busca que dentro de esta misma organización exista un trato mutuo y recíproco de derechos y reconocimientos, por esta causa el multiculturalismo hace referencia a la teoría práctica, para que exista una estructura coherente. El multiculturalismo busca construir espacios donde se muestran los diferentes aspectos de relación y diferencias entre las comunidades y que esto vaya encaminado al bienestar de las mismas, que no solo se constituya en una lucha por el reconocimiento sino que también se puedan establecer acuerdos que lleven a resultados exitosos, en este proceso de construcción social y política, la invitación del multiculturalismo es la búsqueda de la manera correcta de trabajar eficazmente por las diversas comunidades que están en una sociedad.

Dicho lo anterior, el multiculturalismo se presentó con el objetivo implementar políticas inclusivas para cada una de estas comunidades, garantizando una organización pluralista muy bien estructurada en la cual las personas con diferentes pensamientos, costumbres y tendencias puedan coexistir, sin temor a ser excluidos por los estados democráticos, es necesario entender cómo involucrar a estas minorías en una consolidación de una estructura estatal, como los derechos y deberes pueden llevar un mismo enfoque que no denigre la diferencia, ya que todos como ciudadanos pertenecientes a un estado poseen derechos establecidos universalmente, como derechos humanos (derecho a la vida, igualdad, integridad, libertad).

En concreto el multiculturalismo se apoya en valores como la equidad, la justicia, la igualdad con derecho a la diferencia étnica y cultural, y se manifiesta a través del ejercicio de

reconocimiento, respeto y promoción de la identidad cultural y lingüística. Además, sus aportes se basan en: la promoción de un mayor respeto de las culturas y los pueblos; el impulso a reformas del sistema educativo, lucha contra el racismo y la discriminación.

Menciona Kymlicka (1996) que “el multiculturalismo alude a espacios de carácter multilingüe, multiétnico y pluricultural de un país o nación. Esta acción da origen a políticas y programas educativos, de salud, de participación ciudadana, de asistencia jurídica, trabajo social y otras” (p.15).

Acorde con los valores del multiculturalismo expresados anteriormente, no se puede pensar en el sin entender que es la reunión de determinado territorio, de una unidad social y de un pluralismo cultural que busca interpretar y expresar la cosmovisión del mundo y el conocimiento de una cultura, de esta combinación se desprenden una serie de interrogantes por la verdad<sup>2</sup> y estos a su vez desencadenan una serie de conflictos puntuales por ejemplo algunos colectivos culturales podrían concebir la universalidad de los derechos humanos como un ataque a su identidad o soberanía cultural o que en la caso contrario se perciba para las mayorías nacionales un completo alejamiento de los códigos morales y éticos establecido para ellos, tal es la complejidad del multiculturalismo como fenómeno que su proyecto termina por tornarse en un cúmulo de obstáculos que no permiten llevar más allá su objetivo y queda limitado en cuanto a recursos para la convivencia.

Con relación a lo anterior, el filósofo Raúl Fonet- Betancourt define el multiculturalismo como la multiplicidad cultural en un determinado espacio, que se estima solamente con un aparente sentido pacífico de convivencia, pero que se queda en la expresión de un proyecto cultural que no se completa en ningún aspecto, es decir que queda solo como una propuesta y queda a la espera del pragmatismo de este discurso. Así por ejemplo Fonet (2009) dice que:

---

<sup>2</sup> Interrogantes como ¿Qué cultura tiene la verdadera visión del mundo? ¿la verdadera visión de Dios?

Para mí, la multiculturalidad es el dato bruto, fáctico, de que hay una multiplicidad de culturas en un mismo lugar: en Madrid, en Nápoles, en Barcelona; dondequiera que vayas, hay muchas culturas que comparten un espacio, un territorio geográfico común. Es la “multiplicidad” de las culturas que se da en un territorio (párr.6).

En consecuencia, de todas las concepciones anteriormente mencionadas de cómo se piensa el concepto de multiculturalismo resultaría fácil entender este mismo como una de las propuestas más elaboradas para la gestión y promulgación de la diversidad cultural con políticas tan prácticas como la del reconocimiento, sin embargo, no se puede olvidar su carácter de fenómeno que invita siempre a analizar más allá.

## 2.2 Antecedentes históricos y sociales del Multiculturalismo como Fenómeno

Según Seglow (2018) fue solo hasta la década de 1970 cuando en Canadá y Australia, poco más tarde en Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y Francia el gobierno anglófono canadiense lo acuñó para referirse a una nueva política de finales de 1960, en el contexto del movimiento francófono canadiense, que tuviera en cuenta a las tres entidades sociales de la Federación: la anglófona, la francófona y la aborígen, siendo los anglófonos la mayoría étnica y las otras consideradas minorías étnicas.

Esta primera situación dio a entender que dentro de un mismo territorio conviven diversas sociedades las cuales podían ser clasificadas en mayoría y minorías sociales. Posteriormente hacia los años 1990 estas políticas se expandieron a los inmigrantes, por lo que según Barabas (2014) este se ha asociado de forma clara con el fenómeno migratorio transnacional de grupos etnoculturales o nacionales, que pasan a ser minorías étnicas en los ámbitos de migración, donde se busca reconocer los derechos a la diversidad cultural, y a abandonar el supuesto de los estados-nación homogéneos y monoculturales, y vincular esos derechos con

la igualdad social y la no discriminación, además de comprender que existen múltiples culturas dentro de un mismo territorio.

Fue a partir de las políticas neoliberales que traía la globalización a finales del siglo XX que se expandió este discurso llega a naciones latinoamericanas las cuales abogaron por el reconocimiento de diversas culturas dentro de un mismo territorio, abandonando el paradigma moderno nacionalista y hegemónico del discurso del mestizaje, que puso en una zona de penumbra a las personas afrodescendientes, indígenas, gitanos y demás culturales del continente, dándose así, una doble situación, en la que, aparentemente se reconoce a estas culturas dentro de la nación mestiza, pero realmente se invisibilizan particulares circunstancias que vienen agravadas o preconcebidas por el racismo sistémico consecuente de la colonización y la configuración del otro que implicó su consolidación.

Este discurso del mestizaje eran un medio de controlar un dilema clásico en los regímenes liberal y republicano, que configuraron ideales de ciudadanía e igualdad comunes para todos, pero luego los traicionan rutinariamente discriminando a ciertas categorías de personas —por lo general, los pobres, iletrados, no blancos, mujeres—, que no pueden gozar de los frutos plenos de la ciudadanía, sea porque están excluidos legalmente de la participación política o porque están marginados de manera tal que la participación política y otras formas de participación ciudadana son más difíciles para ellos (Wade, 1997, p.49). El mestizaje puede ser a la vez un discurso oficial de nacionalidad, que privilegia la blanquitud y suprime o marginaliza la negritud y el ser indígena, y un discurso subalterno que cuestiona las categorías de raza de origen colonial (Klor de Alva, 1995; Mallon, 1996, citados por Wade, 2013, p.48).

De este modo, la incursión del multiculturalismo se dio en doble vía, por una parte, reconoció a las culturas como diversas dentro de un mismo territorio, pero también expuso el hecho de



que dentro de un mismo espacio coexisten diferentes relaciones de desigualdades entre las mayorías y las minorías culturales de un estado. De este modo, para Lamo (1995) esta se entiende como “un conjunto variado de fenómenos sociales, que derivan de la difícil convivencia y/o coexistencia en un mismo espacio social de personas que se identifican con culturas diversas” (p.18).

### 2.3 Identidad cultural

Con respecto a la definición de identidad cultural en primera instancia se podría precisar como el conjunto de características y rasgos que enmarcan una determinada población o individuo; rasgos como dialectos, vestimenta, gastronomía, rituales; pueden hacer parte fundamental de la construcción de la identidad de un grupo.

En consonancia con lo anterior se hace pertinente realizar una explicación etimológica del término identidad cultural, se presenta una distinción en cuanto definición entre los dos términos que componen la identidad cultural. La identidad se define como:

“la conciencia que una persona o colectividad tiene de ser ella misma y distinta a las demás y su etimología es Del lat. tardío *identītas*, *-ātis*, y este der. del lat. *idem* 'el mismo', 'lo mismo” (Real Academia Española, s.f, definición 3).

La identidad es a su vez el equivalente de la representación de la esencia de cada individuo o colectividad, el termino identidad se ha visto cada vez más utilizado en contextos globales porque es desde la particularidad del ser donde se constituyen una serie de códigos en valores que permite a cada individuo afrontar la cotidianidad y el día a día en sociedad.

Desde mediados del siglo XX se ha adquirido un especial interés por lo que se ha de decir en cuanto a lo que es la identidad, sin embargo, este interés inicia por la búsqueda

principalmente del campo psicológico con fines de entender la composición característica de cada individuo; con los cambios globales y avances significativos de cada sociedad, la identidad toma un papel protagónico para comprender la forma de la interculturalidad.

(Dossier pedagógico *vivre ensemble autrement*, 2002, citado en traducción para CIPFUHEM, s.f)

La identidad puede ser construida y cambiante. Construida porque cada individuo puede realizar un aporte día a día desde sus experiencias y el contexto social puede dar pautas para esta construcción. La identidad puede ser cambiante, ella es transformadora y dinámica porque es inevitable que en las connotaciones de espacio y tiempo algo permanezca igual, sin embargo, aun con todos estos factores, la identidad de un individuo o de un colectivo siempre conserva la esencia de lo que es.

Se expone a continuación una breve descripción y análisis del segundo término de identidad cultural. La cultura es una construcción simbólica que representa la experiencia sensible de cada individuo. Para el filósofo “Ernst Cassirer la cultura es el universo simbólico creado por el ser humano para poder desarrollar su existencia” (García, s.f., p.13), creando para sí mismo estructuras como el lenguaje, la religión, la ciencia, el arte y la historia. El multiculturalismo tiene su raíz lingüística en “cultor” que refiere al termino cultura, la cual, entonces, se concibe como la representación simbólica de cada individuo de una realidad determinada, reflejada en creencias, costumbres, formas muy subjetivas de cuestionar y pensar la realidad. En este sentido, cuando se da el reconocimiento de lo múltiple en el mundo. A partir de la década del 60, comienza un nuevo oleaje de reconocimientos, en voz alta, de lo que es la cultura para cada grupo humano.

Para Cassirer, la cultura está compuesta por una función simbólica, siendo esta una capacidad propia del ser humano, entendiendo el símbolo como eslabón de esta construcción, ya que se concibe como una realidad material que nos refiere a otra cosa y se convierte en una significación universal, la función simbólica permite que el ser humano muestre la impresión como expresión y se construye así el mundo cultural que conocemos. En Colombia, por ejemplo, la cultura se define, según la Ley 397 de 1997 o Ley General de Cultura, como “el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a los grupos humanos y que comprende más allá de las artes y las letras, los modos de vida, derechos humanos, sistemas de valores, tradiciones y creencias” (Ley 397, 1997, p.1) y constituye el fundamento de la nacionalidad, la identidad y la actividad de la sociedad colombiana.

A partir de las definiciones descritas anteriormente; se entiende la identidad cultural como el distintivo simbólico de la experiencia sensible de cada individuo o de un colectivo; la identidad cultural surge como la necesidad de diferenciarse del otro y encontrarse en sí mismo (o en su colectividad) el que hacer distintivo en comparación con el otro.

En cuanto las características de la identidad cultural podemos decir que una de ellas es la necesidad de la demarcación histórica; es decir la identidad cultural debe estar conectada con el pasado y la memoria histórica:

La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias (...) Un rasgo propio de

estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad (González Varas, 1999,p.1).

La memoria histórica se constituye para volver así más relevante su sentido de pertenencia, por ejemplo, el caso de los pueblos latinoamericanos quienes frecuentemente deben recordar todos los procesos de colonización y despotismo de occidente, que generó el impulso de independencia y así desde la libertad empezar en el reconocimiento de sí mismo, como pueblos autónomos y capaces de llevar procesos de transformación gubernamental, comercial, del pensamiento y la cultura.

En definitiva, la identidad cultural es esa perla hermosa y deslumbrante en cada individuo y colectividad, hablando en términos casi poéticos porque no hay nada más sorprendente que descubrirse diferente y autentico. El multiculturalismo por ejemplo nos brinda la oportunidad de reconocer estas diferencias en varios espacios y territorios, sin embargo, por su condición de fenómeno conlleva bastantes problemáticas que hacen que aspectos tan sorprendentes como la identidad cultural se vean afectados directamente y llegar a un punto crítico, donde puede desaparecer en las líneas delgadas de esta dinámica, asociadas a choques fuertes de realidad, en el caso particular por dar un ejemplo personas inmigrantes y personas en condiciones de desplazamientos forzados, que se ven expuestos a salir de sus propios territorios y convertirse en una minoría que se enfrenta a relaciones con mayorías de un determinado territorio y que pueden ceder a procesos invasivos como la aculturación.

## 2.4 Aculturación

El concepto de aculturación se empezó a usar a finales del siglo XIX, por disciplinas del estudio como la antropología, para algunos pensadores el termino de aculturación solo presentaba un carácter unidimensional que daba siempre a entender que las minorías asimilaban la cultura dominante.

En cuanto a los procesos culturales siempre van acompañados de una dinámica de poder, siempre una cultura dominante por imposición o tal vez con un tinte amigable busca establecer los valores y tradiciones a los recién llegados; en esta realidad en la que estamos, en un mundo globalizado en donde la realidad política, económica y cultural juega un papel importante es mucho más sencillo crear patrones comunes de repetición, ya lo vemos así en las redes sociales y sus diferentes modalidades de impartir la información.

La aculturación también definida por la antropología como la forma general para describir las transformaciones realizadas por un individuo o un colectivo que tiene un contacto directo con una cultura dominante, independiente de la circunstancia y la respuesta final obtenida; por otra parte, en la psicología Graves (1967, citado en Fajardo et al., 2008), la define como “el conjunto de transformaciones internas y conductuales experimentadas por el individuo que está participando en una situación de contacto con una nueva Cultura.”

Las circunstancias territoriales no son las únicas que pueden avivar el conflicto que se genera y da como resultado la aculturación, sino también las circunstancias históricas, políticas y económicas, esta relación entre diferentes grupos puede traer beneficios o dificultades en sus diferentes dinámicas, a continuación realizaremos una breve descripción del ejemplo más cercano que tenemos : Nuestros pueblos latinoamericanos y

resaltándolo como el proceso más violento de aculturación al que nos hemos visto enfrentados; la política de aculturación violenta ejercida por grupos dominantes como los españoles por ejemplo; que plasmaban en sus acciones el deseo impositivo de establecer su señorío y sus costumbres a los nativos indígenas, la acción dominante de los españoles siempre buscó la manera de sometimiento al indígena, tal es el caso puntual en el momento que deciden intervenir en las creencias espirituales, trayendo consigo el catolicismo como esperanza para la espiritualidad del “Nuevo continente” , reflejado en posteriores evangelizaciones que hasta el día de hoy trae como resultado un difícil costo para recuperar las riquezas de las tradiciones ancestrales.

El panorama político que se presentaba en España en la época del “descubrimiento” del nuevo mundo no lo limitó solamente a la acción colonizadora del aspecto económico, a diferencias de posteriores colonizadores, España decide implementar sus costumbres, idioma, sistema organizacional y político.

La “conquista “se tornó en un movimiento fácil y eficaz porque en comparación con los indígenas, los españoles traían estrategias militares y armas que hacían cada vez más propensos a una invasión, la cual fue inevitable.

El proceso de aculturación también se ve acompañado de métodos de identificación de sus propias dinámicas a los que se somete cada individuo o colectivo, así lo expone Ferrer *et al.* (2014):

Se presenta la *asimilación* cuando el inmigrante abandona su identidad de origen y adquiere o prefiere la del grupo mayoritario. Si existe una fuerte identificación con ambas sociedades, o sus culturas, indica una *integración* o un *biculturalismo*, en la cual el inmigrante conserva las características de su cultura y participa o comparte al mismo tiempo la cultura del grupo mayoritario. Se habla de *segregación* cuando el inmigrante no trata de establecer relaciones con el grupo mayoritario y busca, más bien, reforzar su

identidad étnica autóctona oponiéndose a toda mezcla con el grupo dominante o los otros grupos étnicos de la sociedad. La siguiente y última opción es la *marginalización*, en la cual el inmigrante pierde su identidad cultural autóctona, y además no quiere o no tiene el derecho de participar en la cultura del grupo dominante. (P.563)

Esta última opción la de *marginalización* representa la realidad a la que se someten los diferentes individuos y colectivos en las dinámicas de la aculturación en su mayoría se termina dejando a un lado la identidad cultural propia e independiente que permite marcar la diferencia y crear precedentes desde su propia manera de ver el mundo.

Llegados a este punto es pertinente encaminar los términos anteriormente mencionados, para un enlace satisfactorio de los mismos, es así que podemos entender el multiculturalismo como un fenómeno innegable que en sí mismo puede tener problemáticas como la aculturación, asimilación, segregación o biculturalismo, que pueden llevar a perder el horizonte de que hay identidades culturales estables como la lengua o la forma de percibir el mundo, por poner un ejemplo general la forma de asimilar la muerte en muchas culturas se muestra de manera diferente, este tipo de referencias permite entender la descripción personal de cada cultura, es decir un modelo autobiográfico.

El multiculturalismo propone una política de tolerancia que como se menciona ha traído diferentes problemáticas y en realidad este proyecto cultural termina convirtiéndose en una serie de obstáculos para un sentido real de la convivencia, por esta razón se hace necesario un modelo cultural que este acompañado de una real reflexión acerca de las dificultades y los beneficios de la diversidad; que tenga un impacto social, cultural y pedagógico; acorde con esto se hace necesario acercarnos a

una propuesta teórica que nos permita describir desde la reflexión filosófica la importancia de preservar la identidad cultural en diferentes contextos de la mano de una dimensión que permita un vínculo más solidario; que no solo surja como una propuesta de conocimiento de la realidad, si no que también surja como una práctica de vida, es por ello que dentro de los campos de estudio de la filosofía también surge la necesidad de reflexionar entorno al fenómeno del multiculturalismo y buscar una propuesta que presente más herramientas que permitan pensar en una verdadera interrelacionalidad entre las culturas.

Como resultado de esta reflexión surge la propuesta de la interculturalidad que fomenta una calidad dialógica con el otro, el filósofo Raúl Fonet-Betancourt ha sido uno de los pensadores que han incursionado en el desafío de abrir nuevos caminos con referencia a la solidaridad entre culturas y el respeto de las mismas desde el quehacer filosófico, para Fonet la interculturalidad permite una transformación común sin que desaparezcan las diferencias, por medio de lo que se denominara diálogo intercultural y proceso histórico abierto ( Fonet,2009).

## 2.5 Breve acercamiento a la Filosofía intercultural como propuesta teórica desde la perspectiva de Raúl Fonet-Betancourt.

La filosofía intercultural surge en el desarrollo de la reflexión misma con referencia al pensamiento Latinoamericano, específicamente con la Filosofía de la liberación a finales de la década de 1980.

La Filosofía intercultural se presenta en la praxis de la búsqueda por rescatar la identidad cultural del territorio de América Latina de sus principios de independencia y sobre todo el ejercicio de encontrar la autonomía del pensamiento, pensar desde el mismo sentir Latinoamericano, que ve la necesidad



de desligarse de la cultura occidental, reflexionando así desde el contexto inmediato y recurriendo a la historicidad de nuestros pueblos.

Un destacado Filósofo cubano llamado Raúl Fonet-Betancourt que actualmente reside en Alemania, es señalado como uno de los precursores de esta revolución del pensamiento Latinoamericano, con su propuesta de Filosofía Intercultural busca establecer desde esta, la teoría y la praxis para un cambio sistemático o como él lo llama una transformación intercultural de la Filosofía.

La forma en que Fonet- Betancourt comienza a impartir su pensamiento es precisamente desde el ejercicio práctico al que invita su Filosofía intercultural, es decir desde el dialogo, en palabras de Vargas (2018):

Fonet-Betancourt comenzó a difundir la idea de una Filosofía Intercultural a través de sus conferencias y congresos internacionales de interculturalidad, a este propósito se unieron desde su contexto social, el filósofo alemán Heinz Kimmerle (1930) y el filósofo austriaco Franz Martin Wimmer (1942), los tres concebían el filosofar no desde los contenidos sino desde el contexto y la aproximación de las culturas a través de un diálogo intercultural para la promoción, el respeto a la diversidad y la preservación de la identidad.(p.27)

El trabajo de Fonet- Betancourt inicia en el ejercicio mismo de impartir el saber filosófico, quien pretendía enseñar la filosofía desde el contexto y no alejado de la realidad inmediata y a su vez buscaba realizar un acercamiento significativo con las

diferentes culturas, además de desarrollar políticas de respeto y preservación de la identidad cultural.

En efecto, los congresos de Filosofía intercultural tomaron gran auge en 1995 y anteriormente a esto en 1991 se creó la sociedad internacional de Filosofía Intercultural, que permite establecer espacios de libre pensamiento teniendo en cuenta los diferentes entornos y escenarios mundiales en los que se desarrolla el pensamiento no solamente en Latinoamérica sino en continentes como África y Asia.

La interculturalidad en palabras de Raúl Fonet-Betancourt dadas al Boletín de prensa N.30 de la Universidad Católica Luis Amigó (2019) manifiesta que:

Trata de una cualidad que puede obtener cualquier persona y cualquier cultura a partir de una praxis de vida concreta en la que se cultiva precisamente la relación con el otro de una manera envolvente, es decir, no limitada a la posible comunicación racional a través de conceptos, sino asentada más bien en el dejarse “afectar”, “tocar”, “impresionar” por el otro en el trato diario de nuestra vida cotidiana. (párr.3)

La filosofía intercultural que propone Fonet-Betancourt tiene en si un sentido innovador y este a su vez trae retos evidentes con referencia a la novedad, sin embargo, el carácter de necesario que propone Fonet-Betancourt en cada uno de sus escritos hace de la reflexión intercultural el principio de una transformación que ha dado paso a nuevos pensadores, a pesar de ser un terreno poco explorado.

El ejercicio filosófico al cual invita la Filosofía intercultural es a motivar desde el respeto, la preservación y la búsqueda de la identidad cultural. En este mundo globalizado que cada día propone una nueva forma de desarrollo; al parecer

contribuyen a empeorar la convivencia humana, empezando por la comprensión superficial que se tiene de ésta como el solo hecho de coexistir y no de una interacción humana inter e intra relacional; Fonet-Betancourt expone que la filosofía intercultural se presente como una filosofía para una mejor convivencia humana:

La filosofía intercultural puede y debe contribuir a mejorar la convivencia humana en el mundo de hoy. Dicho, en otros términos, suponemos con el título que la filosofía, lejos de huir del horror del mundo y refugiarse en la famosa “torre de marfil”, debe plantear cara a ese horror del mundo que se nos presenta en la mala manera en que convivimos, para mostrar que no es un destino inexorable sino una realidad histórica que puede ser transformada.

(Fonet,2019, p. 10)

Constantemente la humanidad se ha visto expuesta a través de la historia a cambios impactantes donde el rigor del pensamiento y tenacidad de sobrevivir a imperado con respecto a la sensibilidad con el otro, con el que es diferente a mí; es decir el sentido de empatía y solidaridad se ha deshecho y es precisamente desde este punto donde la filosofía intercultural traza su objetivo, desde la sensibilidad, la diversidad y los matices que se muestran en diferentes culturas. “Se trata de la convicción de que la interculturalidad es el método para reconocer en toda su diversidad la memoria balsámica de la humanidad” (Fonet,2019, p.12).

La filosofía intercultural también nos plantea una serie de reflexiones desde su perspectiva referente a la convivencia humana, es que precisamente de esta manera ella realiza su aporte a la realidad, se debe tener en cuenta que para la filosofía intercultural no se tiene solamente en atención aspectos de carácter jurídicos y

políticos que, si bien han tenido una incidencia innovadora en comportamiento civil de algunos grupos, ciertamente no lo acapara todo.

Dentro de estas reflexiones a las que nos invita Raúl Fonet-Betancourt desde su Filosofía intercultural es el reconocimiento del logos histórico, de las costumbres, de las memorias, de los ancestros, es decir, precisamente en estos aspectos es donde nos diferenciamos, pero también puede llegar a ser el punto de convergencia, lo que puede suceder en el momento del contacto directo entre las culturas, el impacto que puede generar el saberse diferente, este es el verdadero reto. “El desafío del mejoramiento radica más bien, en el intento de mejorar las relaciones concretas en el nivel de los encuentros en la calle” (Fonet, 2019, P. 12).

Por otra parte, dentro de la filosofía Intercultural se considera que una experiencia de vida siempre resulta inseparable y directamente proporcional a la experiencia de situación cultural (Fonet, 2019), desde este punto podemos comprender que el sentido de vida comunitaria toma fuerza, ya que en la cultura esta toda la representación simbólica de lo que somos y la forma en que asumimos la vida.

Se plantea también desde estas reflexiones a la que nos invita la filosofía intercultural, la necesidad del reconocimiento del otro; tanto en las dinámicas sociales como en la construcción propia, el reconocimiento del otro se convierte en un eslabón necesario para una sana convivencia, el reconocimiento nos permite aceptar, valorar, validar al otro.

La conciencia del otro nos hace entender que por muchas que sean las diferencias que se puedan tener, ese otro existe, aunque sea diferente a mí. Se entiende que esta incursión en la intención de reconocer al otro ha sido desarrollada desde otras líneas

de la investigación filosófica, sin embargo la perspectiva de conflicto que se asoma ante este proceso del reconocimiento se ha mostrado insuficiente, un caso puntual es la filosofía política contemporánea que ha planteado teorías del reconocimiento que han realizado una gran aportación a la solución de muchos problemas de convivencia de la diversidad mundial , pero que han sido insuficientes y deben ser transformadas interculturalmente de manera concreta en la concepción antropológica de fondo, liberal e individualista que se presenta.(Fornet,2019).

Los pueblos que han sido sometidos durante mucho tiempo difícilmente encuentran una otra forma de observar el mundo y observarse así mismo, la filosofía intercultural se puede presentar como una alternativa de otra humanidad, ese que en si misma permita reconocer el valor real de las circunstancias que lo acogen.

Al igual que el ámbito físico , político y comercial los pueblos sometidos han dejado su pensamiento centrado en las razones de los países dominantes, en América Latina por ejemplo se establecen criterios del pensamiento propio pero adoptando patrones del pensamiento occidental, si bien la Filosofía de la Liberación es un primer paso para independizar el pensamiento, no es del todo el camino fructífero que establecieron sus precursores, es por esto que surge desde la Filosofía intercultural unas nociones de pensamiento autentico y autónomo de los pueblo Americanos. “La interculturalidad supone diversidad y diferencia, diálogo y contraste, que suponen a su vez procesos de apertura e incluso de contradicción” (Fornet, 2006, p. 29).

Con respecto al surgimiento de la Filosofía intercultural como una propuesta teórica es necesario ir a la fuente primigenia, la cual es su autor, el Filósofo Raúl Fornet-Betancourt y conocer su camino investigativo que lo llevo al desarrollo de esta nueva forma del que hacer filosófico, denominada Filosofía Intercultural para ello a

continuación se realizara la descripción de las etapas que enmarcan el desarrollo intelectual de su propuesta.

En primera instancia encontramos a Fernet- Betancourt en su etapa de aprendizaje identificado plenamente con la Filosofía Europea, cabe resaltar que Fernet-Betancourt tuvo una formación desde las influencias españolas, alemanas y francesas; algunos expertos lo enlazan con la fenomenología europea contemporánea, en este punto con toda la formación a cuestas, Fernet- Betancourt realiza criticas dentro del mismo pensamiento y se sitúa en una posición receptiva, pero con matiz reflexivo acerca del filosofar desde el Eurocentrismo.

En esta etapa el filósofo comienza un cuestionamiento de cara al pensamiento Latinoamericano y su reflexión del mismo, entendiendo así la necesidad de una autonomía del pensamiento, incluso realizando críticas a las posturas de algunos pensadores de la Filosofía Latinoamericana, analizando así las condiciones sociales e históricas en la que se desarrolló esta Filosofía.

En una segunda etapa nos acercamos a una crítica más abierta que realiza el Filósofo en contra del Eurocentrismo y la forma en que en que este percibe su pensamiento como universal y único de manera directa e indirecta; de hecho, en muchos de sus escritos posteriores Fernet-Betancourt se refiere a la Filosofía de occidente como dominante, haciendo una dura crítica a su sistematización y organización., de razones absolutas y evidencias irrefutables del conocimiento.

En la tercera etapa Fernet-Betancourt emprende un camino que lo saca completamente de la orientación interculturada en la que se desenvuelve la filosofía de la liberación y se forja un camino hacia la interculturalidad en la que se remonta

ampliamente el deseo por la transformación genuina de la Filosofía y el impulso vehemente hacia el cambio.

El pensamiento del filósofo llega a tal punto de la reflexión que retoma no solo la perspectiva y oratoria ancestral para el reconocimiento del logos, sino que atribuye que en cierta este modelo de filosofía de la liberación es pensada en y para occidente.

El mito por ejemplo es una de estas formas en que la oratoria ancestral toma relevancia.

La filosofía intercultural para Fernet- Betancourt se transforma en un reto, un completo desafío para ocuparse de esta relación y dinámicas continentales desde la esencia del ser y la colectividad dejando a un lado los “espectros” del pasado: encubrimiento y dominación y ahora si pensar desde y para los americanos.

En este punto ya la filosofía intercultural da sus primeros pasos a conocer el concepto real de las cosas desde los conocimientos contextuales, incentivar las experiencias concretas del reconocimiento de la identidad cultural y a partir de esto superar los procesos de choque a lo que se es sometido.

Dicho brevemente, los grandes acontecimientos históricos como la globalización dan paso a grandes fenómenos como el multiculturalismo entendido como la coexistencia de diferentes culturas en un mismo espacio geográfico que buscan una convivencia pacífica con políticas de tolerancia y reconocimiento que han ido conceptualizando a través del desarrollo de este fenómeno, sin embargo al confrontarse con la realidad de las tradiciones culturales, surgen una serie de críticas ligadas a la pérdida de la identidad o una universalidad de la verdad y el conocimiento; en busca de nuevos horizontes muchos más solidarios con las diferencias culturales surge desde la

filosofía una dimensión denominada interculturalidad con uno de sus precursores Raúl Fonet Betancourt que en su propuesta condensa el deseo por entablar un diálogo intercultural y un acercamiento histórico abierto entre las diferentes culturas. El análisis de los elementos de la propuesta de Fonet- Betancourt permitirán entender el aporte de su filosofía intercultural a la preservación de la identidad cultural latinoamericana.

### **3 Capítulo II: Principales elementos del concepto de filosofía intercultural en el pensamiento de Raúl Fonet-Betancourt**

América latina es un territorio intercultural, su identidad no se limita únicamente al mestizaje; si no a “un complejo mosaico de muchos pueblos” (Schramm,2007, p.78), cada uno con rasgos que acompañan su intención de no ser excluidos en el proceso de elaboración del pensamiento y el arraigo a su historia.

En consecuencia, es importante realizar revisiones con un enfoque crítico a la compilación histórica del pensamiento latinoamericano y de esta manera abrir un camino a otros puntos de referencia que nos haga entender el sentido de “nuestra América”<sup>3</sup>.Raúl Fonet Betancourt busca establecer un esquema hermenéutico y epistemológico para el concepto de filosofía intercultural, para dar una interpretación detallada del proceso de vinculación de las voces que han sido excluidas; es por esto que se hace oportuno la descripción de los elementos que componen su propuesta de filosofía intercultural, con la claridad de articular la identidad latinoamericana con las reflexiones y visiones de la filosofía.

---

<sup>3</sup> “Nuestra América” surge como la representación del discurso político educativo que José Martí Construyó con referencia ala construcción de la identidad Latinoamericana.



### 3.1 La filosofía intercultural como propuesta teórica

Al referirnos a procesos de transformación y de cambio en el mundo no podemos dejar de lado la intervención de la filosofía y su papel como puente reflexivo de camino al progreso, es evidente que a través de la historia el quehacer filosófico ha marcado un gran precedente en cuanto a la forma de pensar en cada acontecimiento histórico de la humanidad.

La filosofía en sí misma ha tenido sus propios cambios y transformaciones, enfrentándose a desafíos constantes que ponen a prueba su tenacidad, retos como el mundo en sí mismo, el ser humano (en su construcción constante) y la convivencia; en cuanto a este último desafío mencionado es menester re-pensar en nuevas formas del quehacer filosófico y es en este punto donde se forja la necesidad de una filosofía intercultural.

La destrucción de la naturaleza, la falta de sensibilidad, la carencia de empatía y la constante desaprobación de lo diferente es un clamor alarmante por la necesidad de filosofía intercultural, ya que esta nos encamina al diálogo con la historia (desde su conciencia de la novedad) y siendo cuna de este diálogo en la reflexión de la cultura.

Raúl Fonet – Betancourt plantea la filosofía intercultural como una forma práctica de proximidad entre los seres humanos y sus diferentes culturas, que consiste en un diálogo abierto; para ello Fonet- Betancourt realiza una serie de aclaraciones acerca de los supuestos, de los límites y los alcances que hay dentro de su propuesta filosófica.

En primera instancia Fonet – Betancourt (2003) aclara que la filosofía intercultural no debe limitarse y hablarse solamente como una rama o una disciplina derivada de la

filosofía tradicional, que tampoco posee un carácter complementario del saber que ya está señalado, sino que uno de sus propósitos principales es indagar en los diferentes aspectos culturales una manifestación polifónica de lo que se llama filosofía desde la multiplicidad de las culturas.

Como segundo argumento frente a la tarea de aclarar apreciaciones o la forma en que puede concebirse la filosofía Intercultural Fornet- Betancourt (2003) expone que esta no surge como un sin números de promesas efímeras en el marco de la innovación, que podría acarrear y hasta entenderse como una nueva moda del pensamiento, sino que realmente busca enfrentarse a el desafío de una convivencia solidaria y la comprensión filosófica de las culturas.

Consideremos ahora el punto de partida desde el cual se desarrolla la filosofía Intercultural o el bosquejo que traza el autor de camino a ella; retomando las distintas prácticas de la filosofía frente a las diferentes percepciones culturales, para situar el punto de partida de la filosofía intercultural Fornet-Betancourt detalla una serie de supuestos <sup>4</sup> que observaremos a continuación: “La experiencia de las culturas de la humanidad como lugares donde se practica la filosofía” (Fornet,2003. p.264)

En este primer supuesto el autor busca desarrollar el panorama en el cual se muestra las prácticas culturales y es que precisamente en este sentido alejados un poco del pensamiento occidental podemos entender que hay un quehacer filosófico en cada tradición de esa bastedad cultural en la que se encuentra la humanidad, analizando así que hay una intervención del pensamiento desde el contexto y la historia.

---

<sup>4</sup> Fornet-Betancourt utiliza el término supuesto para denominar las concepciones que se asumían de la filosofía intercultural en un punto inicial, pero que él desea explicar un sentido más estricto de su propuesta programática.

Como segundo supuesto Fornet (2003) dice:

“La filosofía es también plural en sus formas de articularse, de organizarse o de institucionalizarse. Se supone, en efecto, que la pluralidad de las prácticas culturales de la filosofía, además de remitir a una multiplicidad de lugares de nacimiento, es fuente de diferencia en las formas concretas por las que se va desarrollando el quehacer filosófico” (p.265)

Las maneras de articulación, organización e institucionalización de la filosofía pueden ser múltiples, es decir la percepción que se obtiene de la realidad es única e irrepetible en sí misma. Un avistamiento específico de este supuesto de la filosofía intercultural es la tradición oral que se mantiene en los pueblos latinoamericanos, la oralidad es una herramienta que nos abre la puerta a mantener un diálogo intercultural, en congruencia con el papel que desempeña la filosofía intercultural como manifestación polifónica de lo que entendemos como pensamiento en las diferentes culturas, podemos decir que entender este supuesto y trabajar por él es abrirle paso a nuevos horizontes en cuanto a nuevas formas de ejercicio del quehacer filosófico.

En la tarea de reconocer lo propio América Latina se constituye como un territorio que se entiende desde su oralidad y tradición de la misma; tal es el caso de los incas, los mayas, los aztecas, se debe entender que la oralidad no queda estancada en el pasado, sino que dinamiza constantemente el pensamiento y crea su aporte a una articulación contextual, incluso de la cotidianidad de la vida de los miembros de una cultura, entendiéndose como una articulación contextual.

En un tercer supuesto Fornet-Betancourt expone la necesidad que se tiene de dignificar los contextos culturales; es necesario entender y comprender los diferentes

arraigos culturales, llevándolo a un plano estricto se puede decir claramente que no se puede valorar, ni respetar lo que no conoces, llevando esto al margen del conocimiento deberíamos decir , si hay una necesidad de reflexionar realidades diferentes a la propia, sin embargo, lo que plantea Fonet-Betancourt en este tercer supuesto es aún más visionario porque nos acerca a considerar universos culturales específicos y no fragmentados que dan en que y como pensar sus realidades. Fonet – Betancourt (2003)

La filosofía intercultural parte de la necesidad del “mundanizar” la filosofía, en el sentido de no quedarse en un mero saber de realidades sino de saber qué hacer con esas realidades, en palabras de Fonet –Betancourt (2003) “Mundanizar quiere decir aquí más bien contextualizar, pero precisamente no como una propiedad que el quehacer filosófico adquiere a posteriori sino como el humus desde el que crece” (p.265)

De conformidad con la manera en que se titula este apartado (La filosofía intercultural como propuesta teórica) a continuación se desarrollarán los límites y alcances que se generan dentro de esta propuesta de Fonet-Betancourt en una parte inicial. Fonet – Betancourt entiende el carácter innovador de la filosofía intercultural se sumerge en muchos retos, que las ideas en cuanto a filosofía intercultural que se habían estado exponiendo de manera individual por diferentes autores, antes que él se habían esquematizado y focalizado en un marco de carácter muy personal, pero que con movimientos fuertes como la creación del congreso internacional de Filosofía Intercultural se abre paso a la unificación del propósito de crear puntos convergentes de desarrollo de la Filosofía desde diferentes contextos y singularidades.

Para entender los logros que se propone la filosofía intercultural Fornet- Betancourt establece tres ideas generales que enmarcan el desarrollo de esta:

-El programa de una filosofía intercultural fundada sobre la labor de interpretación y superposiciones culturales. (Fornet,2003. p.269)

-El programa de una filosofía intercultural entendida como reconstrucción de la historia desde la consulta de las distintas tradiciones de pensamiento de la humanidad y como desarrollo del polílogo entre las muchas lenguas que habla la filosofía. (Fornet,2003. p.269)

- El programa de una filosofía intercultural como propuesta de una transformación completa de la filosofía desde el reconocimiento de sus fronteras actuales como la forma de pensar. (Fornet,2003. p.269)

En el marco del desarrollo de los anteriores tres programas Fornet- Betancourt responde acerca de los alcances a los que puede llegar en primera instancia la filosofía intercultural y los esquematiza de la siguiente manera:

-Fundar un nuevo modo de ver la pluralidad de las prácticas de la razón (Fornet,2003. p.26). En este primer objetivo Fornet- Betancourt busca invitar a reconocer la razón dentro de la contextualidad y la relación que puede surgir a través del dialogo abierto de las mismas, es decir cada tradición entendiéndose diferente y mostrando su perspectiva de razón desde lo que son.

A su vez dentro de este primer alcance la filosofía intercultural se propone promocionar el diálogo entre las diferentes culturas, además desarrollar filosofías conscientes de su diferencia cultural, implementar el reconocimiento del individuo

diferente como el único capaz de interpretar y describir su identidad.

Este alcance también permitirá realizar una distinción en nuevas políticas de extranjería de algunos estados actuales quienes desarrollan sus ideales en referencia al extranjero desde procesos como la asimilación e integración la cual toma connotaciones diferentes y se ven reflejados en aspectos jurídicos y sociales de cada estado.

-Aportar un análisis filosófico-crítico del fenómeno de la globalización entendida como una cultura global, la filosofía intercultural busca afirmar una voluntad ético-política de construir un mundo no globalizado, pero si universalizado desde la participación solidaria de todos. (Fornet,2003. p.271)

-De una forma notoria Fornet – Betancourt expresa un aporte más en su trabajo al construir filosofía intercultural y es contribuir a la superación del eurocentrismo en diferentes planes de estudios institucionalizados, además busca con la filosofía intercultural promover cátedras y estudios que permitan pensar desde el contexto inmediato de cada estudiante.

Por último, los límites los que se enfrenta la filosofía intercultural en esta primera parte de su propuesta podrían ser algunos puntos concretos en los que se buscaría mejorar e integrar líneas de investigación para lograr transversalizar el conocimiento, algunas de las críticas hasta este punto que surgen como referente para reflexionar en las limitaciones son:

-Ausencia de perspectiva de género

- limitaciones en el análisis del término cultura

- La falta de cuestionamiento explícito en el tema del papel de la tradición o de las tradiciones culturales en la realidad.

En este punto la filosofía intercultural se reconoce así misma en construcción constante, traza para ella un camino que la dirige a activar sus dimensiones y poder crear parámetros que la reconozcan a ella misma como una herramienta que ayudará a la humanidad a reconocerse diferentes entre ellos en pensamientos, en costumbres, pero con la oportunidad creadora de dialogar y relacionarse entre sí.

#### 4.1.1 Crítica de la Filosofía intercultural a la Filosofía institucionalizada

Uno de los alcances que se ha planteado la filosofía intercultural es contribuir a la superación del Eurocentrismo como se expuso anteriormente, el deseo de pensarse desde si mismo lleva a distinguir diferentes perspectivas y realidades, es por ello que en la búsqueda de dialogar lo propio la filosofía intercultural se ve en la necesidad de realizar una crítica ( constructiva en cierta manera) a los modelos institucionalizados de pensamiento, puesto que la filosofía también debe adquirir el compromiso de pensar los muchos tiempos que se viven y que se generan en la humanidad.

La filosofía intercultural reconoce la importancia del pensamiento de occidente dentro de la construcción histórica de la humanidad, sin embargo, el hecho de que se establezca como única e indisoluble manera de pensar las realidades, le genera sospecha, que el pensamiento se conciba solamente desde los cánones tradicionales y que incluso se exponga de esta manera en las actividades profesionales y académicas.

Fornet (2001) dice:

La filosofía no debe procurar construirse un mundo aparte, un mundo de libros y conceptos, existentes solo en el ámbito ideal abstracto, sino que su tarea, por

el contrario debe ser la de pensar el mundo histórico real, el mundo en curso en la historia que los seres humanos padecen y hacen, para intentar así ser pensamiento de ese mundo, esto es, esfuerzo por aprehender su tiempo reflexivamente, si la filosofía debe caracterizarse por ese esfuerzo, es más, si ese esfuerzo es constitutivo del quehacer filosófico, es consecuente entonces admitir que hay otro desarrollo de la filosofía; que la filosofía se ha hecho en otras historias que no son esas de su institucionalización.(p.12)

En su prólogo del libro crítica intercultural de la filosofía Latinoamericana actual Fonet- Betancourt retoma las palabras de Friedrich Nietzsche expresadas en una conferencia en 1872 en la cual se expresa acerca del temor de que los filósofos y la filosofía misma impiden filosofar (Nietzsche,1872, citado en Fonet,2004). Fonet entiende esta expresión como una sabia advertencia acerca de prevenir contra el hábito de la repetición acrítica de los que confunden filosofía con la administración de la tradición, siempre con el objetivo de pensar y de recrear la filosofía desde sus propias urgencias del contexto inmediato y no arraigarse a los sistemas olvidando la propia realidad.

Dentro de su crítica a la filosofía institucionalizada Fonet-Betancourt sitúa el caso de América Latina en lo cual muestra su deseo por continuar el camino que ha trazado la filosofía Latinoamericana a quien le atribuye el calificativo de expresión viva de la transformación contextual, reconociendo de esta manera su aporte fundamental en este proyecto del pensamiento Latinoamericano, sin embargo, para iluminar este camino de transformación, la filosofía intercultural, propone que desde lo alcanzado por la filosofía Latinoamericana se continúe el proceso de transformación contextual e



interculturada que a su vez debe permitir nacimientos de filosofías contextuales dirigidas por un diálogo mutuo.

Con referencia al desarrollo de una crítica a la filosofía institucionalizada en el contexto de América Latina, se puede decir que parte fundamental de esta, es la evidente incoherencia del detenimiento de un proceso cuya dinámica de transformación conduce de por sí a una radical apertura intercultural (Fornet,2004, p21);

Para ello debe entenderse que la filosofía Latinoamericana si ha permitido un encuentro entre el pensamiento y la realidad cultural, sin embargo, este encuentro ha sido limitado, porque cerca de mostrar la vivaz eficacia de la diversidad de las culturas y la filosofía, se presenta un panorama selectivo.

En función de lo planteado anteriormente se exponen 4 razones que argumentarían esta crítica que expone Fornet- Betancourt, que establecen su parámetro, pero a su vez invita a re-pensar las dinámicas del quehacer filosófico Latinoamericano. El uso colonizado de la inteligencia (Fornet,2004) es la primera razón en que se busca exponer esta crítica; el legado colonial que está arraigado a una razón colonizada, a pesar de algunos intentos por parte de la filosofía Latinoamericana de superar este punto con manifestaciones como la emancipación mental y su posición contextual; solo una real necesidad de entender y pensar en el contexto podrá llevar el pensamiento Latinoamericano a vivir una real interculturalidad.

La segunda razón que da fundamento a esta crítica es dirigida a la opción de *facto*, reflejada en las maneras de formación filosófica (Fornet,2004); es decir las formaciones académicas insisten en la rigurosidad de las metodologías euro centristas

en cuanto a investigación y la manera en que se enseña la filosofía , Fonet (2004) ejemplifica esta deficiencia intercultural en la formalidad de las producciones textuales, que emplean la rigurosidad de una cultura filosófica escrita alejada completamente de la oralidad como forma cumbre de expresión y comunicación en el contexto Latinoamericano.

La tercera razón expresa Fonet (2004) va íntimamente ligada al hecho de concebir solo dos lenguas de trabajo, el español y en una medida más pequeña el portugués, la reflexión desde el pensamiento Latinoamericano debería estar planteada desde un pluralismo lingüístico en el que también se debe analizar la oralidad; en pocas palabras “Una filosofía bilingüe en un continente políglota no es suficiente para responder al desafío intercultural, que le plantea la diversidad cultural de su contexto” (Fonet, 2004,p.23).

En la cuarta razón, la crítica de Fonet( 2004) toma un sentido fundamental dentro del desarrollo de su pensamiento; porque aunque ciertamente las anteriores razones son importantes, pueden en algún punto tener un carácter explicativo y resolutivo, pero esta cuarta razón se enmarca en el hecho de que el proyecto de la filosofía latinoamericana se ha centrado de manera principal en la tendencia de reducir la realidad cultural de América latina , al mostrarse solamente el intercambio cultural desde lo catalogado “cultura mestiza”; entendiendo a su vez que este término no incluye la diversidad total latinoamericana ; esta cuarta razón vislumbra la necesidad de un diálogo no solo con la cultura dominante latinoamericana, si no articulándose con toda la experiencia de diversidad en la totalidad de los pueblos.

### 3.2 Propuesta filosófica intercultural de Raúl Fernet Betancourt

La propuesta de filosofía intercultural de Raúl Fernet Betancourt está continuamente enmarcada por un pensamiento reflexivo latinoamericano que propone una descentralización del conocimiento euro-centrista y además busca potencializar el conocimiento desde el plano interdiscursivo. La filosofía intercultural se define en palabras de Cerón (2011) como:

Un programa cuyo objetivo es crear un nuevo rostro del quehacer filosófico. Ese nuevo estilo de filosofar se debe a la constatación de que, entre otras cosas, la filosofía de la liberación como expresión viva de la filosofía latinoamericana, todavía no logra desembarazarse de la fuerte carga de abstracción racionalista occidental que la tradición filosófica ha padecido.  
(p.41)

La propuesta de crear un nuevo rostro al quehacer filosófico va ligado estrechamente al hecho de re-estructurar el trabajo filosófico con base al intercambio y proceso de diálogo de diferentes culturas filosóficas. La filosofía intercultural surge como un nuevo estilo de filosofar, busca de manera más concreta un acercamiento entre el pensamiento abstracto que puede dar paso a teorizar o enmarcar una verdad y la praxis que debe estar ligada al saber contextual, es decir, concretar una forma del pensamiento que no solo se quede en una tradición cultural filosófica.

En la constitución de su propuesta “Fernet Betancourt propone considerar el conocimiento de los procesos del pensamiento ligado a las condiciones de vida concreta y a la dialéctica histórica del negocio humano de lo cotidiano” (Cerón,2011,p.74), es decir precisamente las dinámicas de interacción del pensamiento desde las formas de vivir reales de la comunidad, producen un completo

ejercicio de reflexión, además aporta de manera concreta nuevas formas de percibir el mundo, no de una manera impositiva.

De igual modo, en el análisis de la propuesta de Fonet- Betancourt y con el fiel deseo de lograr de manera estructurada un aprendizaje concreto de esta a continuación se enumerarán siete características desde la reflexión del filósofo colombiano Alexander Cerón Samboní (Universidad del Cauca, Colombia, Magister, Universidad Andina del Ecuador) quien decide sintetizar las características primordiales de esta propuesta.

“La filosofía intercultural intenta erigirse como una filosofía que brota de lo inédito, alejándose de cualquier dominación monocultural” (Cerón,2011,p.74), esta primera característica muestra la postura firme en contra de un pensamiento monoculturalizado que muestra arraigarse a una sola tradición filosófica dominante, es decir la filosofía intercultural ofrece una participación activa en diferentes espacios públicos y realizar reflexiones en torno a la cotidianidad de asuntos sociales y buscar posibles soluciones a las diferentes problemáticas que surgen.

La filosofía intercultural “es un proceso polifónico, es decir, está abierta a las opiniones y perspectivas de las otras culturas desde donde se contrastan las propuestas” (Cerón,2011, p.74). Se debe entender como simultaneidad de las diferentes voces del pensamiento que hablan desde sus perspectivas concretas de la realidad, mostrando su carácter independiente y de importancia similar pero que a su vez se enmarca en la diversidad; esta es la segunda característica que se deja ver en la filosofía intercultural.

Luego esta como tercera característica “desacralizar lo monocultural” (Cerón,2011, p.74) es precisamente donde está el punto dinámico de la propuesta de Fonet porque

busca dar importancia a cada cultura del pensamiento, pero no dejando a un lado la importancia de garantizar un espacio que fomente el intercambio y el contraste como hábito. En su cuarta característica la filosofía intercultural “No apela a un paradigma teórico- cultural y, por lo tanto, reduccionista” (Cerón,2011, P.74).

En cuanto a la quinta característica Cerón (2011) afirma que: “La filosofía intercultural se descentra de cualquier tradición cultural predominante euro-céntrica, potenciando una razón interdiscursiva que presupone el límite frente a cualquier etnocentrismo” (p.74). La objetividad y el propósito de mantener / promover un ejercicio discursivo constante

Cerón (2011) expone sintetiza la sexta característica de la siguiente manera:

La filosofía intercultural trabaja con una visión dinámica de la cultura, alejada de cualquier visión abstracta de la misma; es nueva la filosofía intercultural porque procura abrir el espacio compartido e interdiscursivo, donde es posible la comprensión cabal y la cuestión de la identidad de una filosofía (p.75).

En la séptima característica Cerón (2011) expone que para Fernet Betancourt “la propuesta de buscar la universalidad desligada de la figura de la unidad que, como muestra de la historia, resulta fácilmente manipulable por determinadas culturas” (p.75). se entiende la invitación a una real transformación y ser comprendida esencialmente dentro un contexto determinado y un saber contextual.

En continuidad con el establecimiento de la propuesta de Fernet Betancourt se plantea una serie de presupuestos hermenéuticos y epistemológicos que buscan crear condiciones para que la filosofía intercultural genere sus frutos, que posibilita la oportunidad de enfrenta algunos desafíos, como por ejemplo el desmontaje teórico de las propias unilateralidades, la

no reducción del otro a nuestras propias maneras interpretativas; El primer presupuesto va relacionado con permitir las condiciones para que el otro tenga una voz propia, para poder expresar su propio pensamiento sin paradigmas que influyan el objetivo desarrollo del logos, además conlleva a fomentar la libertad de la forma interdiscursiva del pensamiento; el segundo presupuesto muestra que la filosofía intercultural desea fundar una nueva dinámica de la totalización universalizante del otro, enmarcando la solidaridad y el respeto por el diferente a mí (Cerón,2011).

Dentro del presupuesto encontramos un tercero que se expone la receptividad como movimiento de comprensión genuina de la realidad y que cualquier otro lo puede reconocer de manera diferente demostrando así la pluriversión de la realidad (Cerón,2011).

Finalmente, la filosofía intercultural de Fernet Betancourt propone un compromiso con el contexto, es decir el pensamiento filosófico debe relacionarse con la historia y los contextos; además reconstruir su propia historia de la misma, la autocrítica como necesario punto de anclaje, abrirse a la variedad de metodologías y fuentes culturales para llevar a cabo esta propuesta. Todos los puntos tratados anteriormente unificados dan paso a la formalización de la propuesta de la filosofía intercultural.

### 3.3 La filosofía intercultural desde una perspectiva latinoamericana: consideraciones de Raúl Fernet Betancourt

Latinoamérica se consolida como el eje central del desarrollo de la propuesta de filosofía intercultural para Raúl Fernet Betancourt, en consecuencia de esto, el desarrollo y reflexión de la misma se fortalece desde el pensamiento latinoamericano y el proceso descentralización europea, como se ha mencionado anteriormente uno de los punto de partida de la propuesta intercultural filosófica, es la filosofía latinoamericana o de la liberación ,a partir de esta premisa para Fernet Betancourt es pertinente establecerse interrogantes en torno a esta

dinámica, por ejemplo que puede decir la filosofía latinoamericana a la filosofía intercultural y de esta manera se ira encaminando como una propuesta programática para promover el dialogo abierto y la dignificación colectiva.

Para comprender mejor el este aporte de la filosofía latinoamericana al pensamiento filosófico intercultural, es necesario para Fonet Betancourt realizar una orientación teórica general de lo que es filosofía intercultural y reafirmar su propósito y estructura de cómo se va a desarrollar; lo hace de la siguiente manera:

una concepción de la filosofía intercultural que subraya la perspectiva programática de promover, por el diálogo abierto (¡y en condiciones materiales y teóricas de igualdad!) entre las tradiciones culturales de la humanidad, una transformación radical de esta forma de pensar, de conocer, de nombrar lo que conocemos, de articular lo que sabemos, de generar más saber y de comunicar o transmitir el saber que solemos llamar «filosofía», entendiendo que ese programa de transformación de la filosofía tiene que ver mucho con la toma de conciencia de las consecuencias epistemológicas que se desprenden de la todavía inconclusa historia del colonialismo occidental. O sea que es una perspectiva programática de diálogo intercultural que no se plantea en un marco abstracto sin memoria histórica, sino que, al contrario, brota desde la memoria de culturas heridas en su dignidad cognitiva para poner sobre el tapete del debate filosófico actual la tarea de transformar la filosofía, pero precisamente en el sentido radical de una transformación que también envuelva en su dinámica renovadora a la tradición acumulada (¡y sancionada como clásica!) hasta hoy bajo la presión del sobrepeso del pensamiento occidental ( Fonet,2007,P.24).

El reconocimiento de la filosofía intercultural en todos sus matices posibles, no solamente invita a identificar las culturas filosóficas marginadas en Latinoamérica, sino que también propone que lo que se conoce como filosofía pueda ser renombrado para poder encontrar un punto de convergencia en diálogo abierto con el que es diferente; es precisamente en este punto donde con determinación la filosofía intercultural muestra su perspectiva de intercambio; la perspectiva también va dirigida al hecho de que muchas de las formas explicativas del mundo para grupos latinoamericanos, se ha encasillado por culturas de pensamiento dominante como irracionales o carentes de veracidad explicativa de las cosas, por ejemplo de carácter religioso y mitológico, en la propuesta de Fonet (2007) la perspectiva de la filosofía intercultural va orientada a experiencias filosóficas alternativas.

En cuanto al aporte de la filosofía intercultural latinoamericana al discurso mundial de filosofía intercultural, el contexto en el que se desarrolla esta permite conocer diferentes elementos que se convierten distintivos de esta perspectiva teórica, para Fonet (2007) la filosofía latinoamericana estaría enriqueciendo sin ningún tipo de reduccionismos la pluralidad filosófica que está en el contexto latinoamericano; entrar al debate filosófico general desde nombres propios que también representan a América Latina, por ejemplo Aymara, Guaraní, Maya.

El compromiso social, político y cultural con el que debe estar mezclada la reflexión filosófica, basado en la contextualización para Fonet (2007) un aporte de la filosofía intercultural latinoamericana al debate filosófico intercultural en general, es la experiencia de luchas concretas de las culturas marginadas que les permiten configurar sus respectivos mundos con los valores propios.

Un aporte significativo de la filosofía intercultural latinoamericana es para Fonet (2007) la interrelación que surge entre la liberación y la interculturalidad, es decir, no hay



interculturalidad sin la liberación de las diferentes alteridades y no hay liberación sin el diálogo de las diferencias que permite la interculturalidad; dentro de los parámetros de libertad cada cultura puede mostrarse a sí mismas desde su identidad y de esta manera construir lugares en común donde se experimentan nuevas posibilidades.

En las consideraciones de Fonet acerca del pensamiento intercultural latinoamericano se resalta el interés de exponer un sentido que tiene la filosofía intercultural por optimizar el ejercicio reflexivo en referencia a los contextos en los que se desenvuelve la vida y la cotidianidad del pensamiento. “el sentido que tiene la filosofía intercultural para mejorar la calidad del mundo en que vivimos hoy y dar así también otra calidad a la historia que hacemos desde nuestro presente histórico” (Fonet,2007, P.39).

Por último la propuesta de filosofía intercultural latinoamericana permite: activar mediante el diálogo el pensamiento polifónico de las distintas culturas, crear un horizonte oportuno para el desarrollo de nuevas conciencias cognitivas de los que somos como territorio latinoamericano desde y para el pensamiento; para Fonet (2007) este diálogo permite recopilar memorias de dignidad humana, que genera un punto del equilibrio y una conciencia de la medida y de la proporción del sentido que se tiene de humanidad todavía.

#### 3.4 Elementos principales de la filosofía intercultural latinoamericana de Raúl Fonet Betancourt

La construcción de una propuesta que contrarresta la tradición filosófica que se viene formando desde mucho tiempo atrás conlleva muchos retos, además, las implicaciones de los patrones de pensamiento que ya están establecidos en un mundo globalizado, pueden ser de un carácter extenuante; sin embargo, para Fonet- Betancourt es necesario realizar la confrontación a la destrucción de las culturas, al racismo, al reduccionismo de la propia

visión de la creación, Fernet -Betancourt insiste en la importancia de entender las respectivas visiones del mundo.

La propuesta de filosofía intercultural de Fernet – Betancourt se debe observar desde algunos elementos, que se vuelven necesarios para comprender el carácter de esta propuesta, de esta forma se da paso al desarrollo de los dos elementos que enmarcan la propuesta de Fernet-Betancourt que son la concepción de cultura y la polifonía a la que se debe arraigar el quehacer filosófico.

En cuanto al primer elemento se entiende para Fernet “Las culturas son realidades históricas que surgen como respuestas contextuales para la solución de sus respectivas preocupaciones, sus necesidades, sus cuestiones. Por ello se erigen como visión del mundo que tiene que decir a todos” (Cerón,2013, P. 84).La percepción que se tiene del mundo en cada comunidad permite crear un vínculo directo con el contexto en el que se erigen las propias realidades, es decir, desde cada forma de vida se pueden presentar circunstancias que permitan a su vez crear soluciones asertivas desde lo que son, la forma de observar al mundo conlleva a fundar soluciones óptimas desde la cosmovisión de su mundo, por esto la forma y el carácter con que se enfrenta la vida misma , la de la cotidianidad, sostiene un sin número de sistemas y de apegos simbólicos de cada comunidad.

La cultura para Fernet-Betancourt, es dinámica, y que, por lo menos, la filosofía intercultural trabaja con una visión dinámica de la cultura, es decir, porque su desarrollo está permeado por contradicciones y lucha de intereses. Esto permite ver la conversión en tensión de diferentes tradiciones culturales. (Cerón,2013, P. 84).

La dinámica de transformación constante de la cultura permite a Fonet Betancourt pensar en filosofía intercultural desde esta característica, porque las contradicciones entre culturas del pensamiento, necesitan encontrarse en un punto común y observarse en la alteridad. Para Fonet – Betancourt la filosofía intercultural tiene algunos rasgos característicos que hacen más eficaz la comprensión de la conceptualización de cultura, por ejemplo: el apego y el carácter severo de la vida misma, la coexistencia que nos da la oportunidad de interactuar, materialidad de la vida y conflictividad natural.

Por otra parte, también se entiende en Fonet-Betancourt “La cultura no son bloques monolíticos. En cada cultura hay una historia de luchas por la determinación de sus metas y valores, es decir, está permeada por la lucha de intereses y contradicciones” (Cerón,2013, P. 84) La dinámica propia de la cultura permite comprender a Fonet su carencia al mostrarse posiblemente como un referente absoluto “la cultura tampoco es un referente absoluto puesto que permite la realización libre de los sujetos actuantes al interior de la misma. En una palabra, la cultura es el soporte de la libertad” (Cerón,2013, P. 85)

“La cultura se desarrolla por transmisión<sup>21</sup>; una transmisión que se lleva a cabo por medio de procesos de socialización en la familia, escuela, colegio, las instituciones culturales y la estructura básica de la sociedad” (Cerón,2013, P. 85). La tradición oral de las memorias permite que esta transmisión sea direccionada a las nuevas generaciones, no se aprende de un momento otro, sino que se construye a partir de las experiencias contextuales de cada comunidad.

En cuanto al desarrollo de la conceptualización de la polifonía como métrica para poder observar la propuesta de filosofía intercultural en Raúl Fonet Betancourt, dar la oportunidad a otras voces representadas en tradiciones que permitan percibir como fuentes validas del desarrollo del pensamiento filosófico latinoamericano, que lo conocido como “nuestra

América” sea concebido como eso: *nuestro*, que no solo pertenece al mestizaje o llamada por algunos pensadores como burguesía criolla , sino que trae a escena las culturas rechazadas y que además se constituyan como una reconstrucción crítica del pensamiento de latino América.

La llamada polifonía permite que la propuesta de filosofía intercultural se vuelva más realista, porque permitiría que las diferentes expresiones latinoamericanas de oralidad y tradiciones ancestrales sean vistas como una reflexión y visión de carácter filosófico.

Por último, Fonet Betancourt buscó iniciar una reflexión real desde un diálogo entre las diferentes formas de transmisión del saber y el ser humano, que tomaran la validez oportuna para la explicación del mundo; el diálogo intercultural se presentó como una nueva forma de comunicarse desde la polifonía. Además, para Fonet- Betancourt es de suma importancia el análisis y la crítica ya establecida en los diferentes escenarios del pensamiento, construyó una propuesta de transformación con el propósito de que se establezca una visión más simétrica del mundo, con grandes desafíos en cuanto a la tarea de fomentar un proyecto histórico alternativo que permitiera escuchar las voces excluidas, realizando una auto- crítica desde sus límites y alcances.

#### **4 Capítulo III: Filosofía intercultural de Raúl Fonet Betancourt como propuesta programática**

La filosofía intercultural surge como una medida práctica y de un talante crítico que propone la recuperación de la contextualidad como una situación de vida y pensamiento, se enmarca en una doble vía la primera fomentar vínculos entre los pueblos y sus culturas en cuanto la transmisión de su conocimiento, es decir, dignificar el logos de cada cultura siendo validada y reconocida como una perspectiva racional de observar el mundo y vivir en él; por otra parte también se propone incentivar el

cambio en instituciones educativas, políticas y culturales que están directamente encargadas de la trasmisión del conocimiento.

En lo que se ocupará este tercer capítulo será mostrar como la propuesta de filosofía intercultural de Raúl Fonet- Betancourt realizó un aporte significativo en la construcción de una base teórica para fomentar la preservación de la identidad cultural latinoamericana, estructurándose desde su propuesta programática y llevando el quehacer filosófico a un plano práctico, analizando elementos como el saber contextual y el diálogo intercultural.

#### 4.1 Acerca de la filosofía intercultural como propuesta programática

La reflexión de la filosofía intercultural consiste en situar el pensamiento en el ámbito de la interculturalidad. Fonet- Betancourt expone la necesidad de una reinterpretación de las relaciones interculturales, se promueve un proceso de carácter polifónico.

La filosofía intercultural se presenta como un programa que nos permite colocar en análisis diferentes actores del pensamiento, donde se transforma el quehacer filosófico en un diálogo abierto de diferentes voces.

Crítica intercultural que se hace desde otras culturas; desde las filosofías y las culturas indígenas, que no han participado en el proceso de constitución de lo que se llama el pensamiento filosófico latinoamericano. Están ausentes.

Entonces, la transformación obedece al proceso de repensar la filosofía desde las culturas ausentes y esto afirma el derecho a que las culturas indígenas usen sus propias lenguas: el aymara, el quechua, el guaraní. Hay que hacer filosofía

desde esa condición plurilingüística para llegar a una verdadera “polilógica”.

(Betancourt, 2001, p. 233)

La propuesta programática de la filosofía intercultural se debe entender desde el deseo de promover el diálogo abierto para renombrar y redefinir aquello que denominamos filosofía y dar paso a la verdadera inclusión de las diferentes tradiciones culturales de la humanidad; es decir que el proceso de intercambio cultural se convierta en punto de conexión de diferentes experiencias filosóficas. El impulso que lleva a Fornet-Betancourt a construir una propuesta como la filosofía intercultural es la necesidad de una transformación en la filosofía, es decir, pasar de la filosofía monocultural a un sentido intercultural del quehacer filosófico.

Lo anterior se evidencia en algunos rasgos característicos que Fornet-Betancourt plantea en su propuesta programática de la filosofía intercultural y los fundamentos que establecen la misma; se torna no solo con carácter teórico e interpretativo, sino como una manera de establecer un equilibrio en la convivencia de los seres humanos y la dignificación de su pensamiento; por otra parte también se muestra como la experiencia de las culturas que se establecen en contextos diferentes, pero que a su vez emergen desde diálogos abiertos que permiten reconocer las diferencias.

La propuesta programática de la filosofía intercultural se reconoce comprometida con su contexto y en relación con el mismo, es por ello que se incentiva en promover formas de interacción de los diferentes espacios interculturales. Esta forma alternativa del quehacer filosófico tiene una doble vía, la primera la interculturalidad, que en esencia, es el punto de partida del desarrollo de esta propuesta, es decir, la manera en que se reflexiona desde el contexto y como se piensa desde la diferencia en cuanto a lo práctico del ejercicio filosófico; como segunda vía la interdisciplinariedad se

vuelve pertinente en este compromiso contextual, por ejemplo, la importancia de validar otras formas del desarrollo de un pensamiento filosófico, no solamente desde la academia sino desde otros tipos de espacios, como es el caso del conocimiento popular, interpretando las palabras de Forno- Betancourt la razón tiene matices plurales (Forno, 1992).

Para comprender mejor esta propuesta se citan ciertos puntos claves que son el eje central para el desarrollo de una transformación intercultural de la filosofía; el primer punto que se establece son los presupuestos hermenéuticos y epistemológicos del diálogo intercultural en filosofía y el segundo punto la cuestión de la interdisciplinariedad. Los presupuestos hermenéuticos y epistemológicos permiten observar el quehacer filosófico en una perspectiva intercultural, de manera concreta Forno- Betancourt (2001), expresa: “Se deben crear las condiciones para que los pueblos hablen con voz propia, es decir, para que digan su propia palabra y articulen sus logos sin presiones y deformaciones impuestas” (p.44). La necesidad de crear las condiciones para que los pueblos tengan su voz propia, surge para Forno- Betancourt desde el contexto de América Latina que se convierte en un ejemplo de quien realiza una crítica justa al colonialismo y todas sus implicaciones de dominio y sometimiento desde la imposición física hasta la nulidad completa del conocimiento, es en este punto donde la hermenéutica desde esta transformación filosófica intercultural se debe permitir la tarea de dar paso a la interpretación desde una base histórica de las víctimas, es decir retornar los valores propios de sus tradiciones culturales y construir un paso descentralizado de nosotros, sino siempre buscar desde la alteridad del otro, lo anteriormente dicho se presenta como el primer presupuesto que Forno- Betancourt establece en su diálogo intercultural de la filosofía.

En segundo presupuesto Fernet- Betancourt (2001) expone que, desde el reconocimiento, el respeto y la solidaridad se puede establecer una nueva dinámica de interrelacionalidad con el otro que no solo se quede en el intercambio selectivo de tradiciones culturales sino un espacio común establecido desde “la con-vivencia, quien marca la armonía que se iría logrando por la constante interacción en el campo histórico práctico y por la subsiguiente plataforma intercomunicativa que irían tejiendo los discursos en la misma explicación de sus contro- versias” (Fernet,2001,p.47).

Con la finalidad de realizar un “encuentro responsable” (Fernet,2001,235) con las tradiciones indígenas latinoamericanas, la propuesta programática parte de una invitación en la que Fernet-Betancourt plantea una discusión de las ideas que se tenían acerca de lo que es filosofía en América latina así, por ejemplo se menciona el problema de relacionamiento entre las tradiciones culturales indígenas y la filosofía, explicando que este inconveniente no reside en las tradiciones indígenas sino en la filosofía que se ha pensado desde tiempos anteriores de manera monocultural<sup>5</sup>, se define solamente como lo que se piensa desde occidente y que no se puede utilizar el término filosofía para todo aquello que no sea pensado desde la institucionalización académica de la filosofía occidental; es decir, lo que solo se cataloga como lo mítico, pseudo-filosófico o como un simple pensamiento.

Así mismo, dando continuidad a lo anterior, el problema también se refleja en lo que se conoce como filosofía latinoamericana que se encarga de estudiar los diferentes fenómenos que puedan presentarse a nivel contextual, pero que en realidad carecen de

---

<sup>5</sup> La monoculturalidad (llamada “eurocentrismo” u “occidente-centrismo”) de la tradición filosófica europeo-norteamericana ha cobrado más evidencia en la medida en que expresiones filosóficas de culturas no-occidentales se hacían escuchar. Cf. Estermann Josef, Filosofía andina, en [https://www.academia.edu/36493848/Estermann\\_Josef\\_Filosofia\\_andina](https://www.academia.edu/36493848/Estermann_Josef_Filosofia_andina)



pluralidad de tradiciones. El problema también desencadena que las dinámicas de comunicación con las tradiciones indígenas se vean interferidas por el roce (en ocasiones inconsciente) con la filosofía de occidente, para ello Fonet (2001) expone algunos momentos:

En el momento de la autopercepción de la filosofía misma como reflexión centrada en un tipo lógico de saber crítico- racional. En el momento de la preferencia, con tendencia excluyente, de temas y de fuentes de estudios directamente vinculados a la tradición oficial europea de la filosofía (p.238)

Con relación a los temas de discusión que propone Fonet en torno a las dinámicas de relación y comunicación que se presenta entre las tradiciones indígenas latinoamericanas y la filosofía, solo queda desarrollar una propuesta programática que pueda integrar el pensamiento filosófico a partir del consejo de las culturas, esta es la propuesta de la interculturalidad, que cabe aclarar no busca crear un nuevo arquetipo del pensamiento cultural o en palabras de Fonet (2001): “No se debe confundir la filosofía intercultural con un programa de ampliación de la filosofía vigente”(p.242). Solo que establece el propósito de enmarcar y dignificar el logos de las culturas, es su propósito establecer un plan de acción para el intercambio solidario desde las diferentes formas de ver y observar el conocimiento. Para ello afirma Fonet (2001):

Pues su línea programática intenta más bien poner las bases de un reposicionamiento de la filosofía en el sentido de sacra su historia de las limitaciones de un solo y único lugar de nacimiento, es decir, arrancarla de ese lugar como el único lugar que le puede dar carta de ciudadanía y mostrar que

nace en Grecia, pero también en China, en la India, en Egipto, en América.  
(p.242).

Con relación a lo anterior, el aporte que pueden brindar las diferentes tradiciones a la construcción de un quehacer filosófico más significativo, trabajando desde la solidaridad del logos, se propone entonces la propuesta programática de Fernet Betancourt como tarea establecer una relación solidaria y estrecha entre lo que se denomina filosofía en el contexto latinoamericano y el imaginario indígena. En consecuencia, la filosofía intercultural de Fernet- Betancourt como propuesta programática se sirve de dos instrumentos para llevar a cabo el desarrollo de esta, uno de ellos el diálogo intercultural y el saber contextual, para ello cabe anotar que la filosofía no solo habla sólo sobre algo, sino con y desde su diferencia histórica.

#### 4.2 Diálogo intercultural

La filosofía intercultural como programa ha tratado de establecer sus límites y alcances, también ha colocado en consideración las ideas que permiten que tome forma como un proyecto de transformación filosófica, ha sugerido la necesidad del quehacer filosófico en su sentido más práctico; además, no puede ser entendida solo como un esfuerzo teórico, sino que se ha tomado el trabajo de construir categorías que le permitan llevar a cabo la tarea de reanimar el respeto por la diversidad y la comprensión de un logos.

En efecto, es importante decir que la filosofía intercultural con el ánimo de transformar el pensamiento filosófico latinoamericano, busca con la propuesta intercultural superar la racionalidad monológica de la tradición filosófica a una

filosofía intercultural dialógica. En América latina se hace necesaria la tarea de pensar en clave intercultural, es decir, considerar el continente latinoamericano en toda su diversidad y multiplicidad. Con la finalidad de hacer a un lado la herencia del colonialismo en América latina, el diálogo intercultural se muestra como respuesta a la necesidad de superar en todos los ámbitos “la destrucción y la opresión sistemática de las diferencias culturales” (Fornet,2001, p.263).

En cuanto a la experiencia latinoamericana, se puede decir que los pueblos tienen en común el sentirse conquistados, es la explicación al hecho del encubrimiento por parte de los europeos, que trajo consigo la imposición de valores y perspectivas de observar el mundo muy diferente a las que estaban establecidas; el cambio al que fueron sometidos los diferentes pueblos indígenas en Latinoamérica, acompañados de violencia y sometimiento; están en el imaginario colectivo latinoamericano. Ahora bien, al situar el contexto y reconocer todo el proceso al que ha sido sometida América latina por parte de los europeos, también se hace pertinente que para establecer un diálogo intercultural se reconozca que existe un conflicto interno en el pensamiento liberador latinoamericano y es que en palabras de Fornet (2001):

Las llamadas culturas nacionales en América latina, que pretenden precisamente presentar lo propio/lo nuestro como una herencia nacional compartida por todos los que viven en ese territorio y en la que todos consecuentemente se podrían reconocer como reconocidos participantes, sirven en verdad para ocultar el hecho de que se trata de una ideología que sacraliza nombres como los de la nación argentina, nación boliviana, nación chilena o nación mexicana para encubrir en un manto de supuesta unidad

nacional la realidad viviente de los muchos otros condenados a la marginalidad en base justo a su diferencia cultural (p.259).

Por lo anterior, se entiende que Fornet realiza una crítica al pensar en Latinoamérica como un continente culturalmente mestizo y que se incluya a muchos pueblos en una cultura nacional, ya que muchos de ellos no se sienten representados con este término y exigen un reconocimiento y determinación propia en diferentes ámbitos. Dicho lo anterior es importante también reconocer que los pueblos latinoamericanos deben ser reconocidos en su pensamiento desde su propia memoria histórica, a diferencia de muchos grupos culturales de otros países como por ejemplo países europeos, América latina tiene muchas de estas culturas minoritarias que no se identifican con nacionalismos, ni mestizajes que tienen una memoria viva, pongamos por caso, los Incas, los Koguis, el quechua que son culturas vigentes que tiene sus propios códigos morales y de pensamiento. En una entrevista Fornet (2009) expresa un ejemplo de este punto:

América Latina tiene pueblos. Hablamos antes de la “memoria”, pero estas memorias no son memorias de muertos, como puede tener un italiano de hoy la memoria de los romanos, por ejemplo. No es la misma cosa, porque el quechua vive, el aymara vive, el kuna vive: son pueblos vivos, pueblos que tienen su propia cultura, sus tradiciones, ellos mismos representan sus memorias. Lo mismo sucede con los afroamericanos; no estamos hablando de los afroamericanos de hace cien o doscientos años, sino de los negros de hoy, de la civilización afroamericana y de la cultura afroamericana de hoy. Lo mismo es cuando hablamos de los indígenas de Perú, no hablamos de los Incas

de antes de la colonia, sino que estamos hablando de los quechuas y de los aymaras de hoy (párr.30).

Con la anterior exposición del conflicto interno latinoamericano entorno al sentido dominante de una tradición u otra cabe resaltar el diálogo intercultural se debe presentar como la herramienta que permite la comunicación entre el racionamiento filosófico que existe y las diferentes tradiciones culturales latinoamericanas, es decir en este punto de diálogo se exponen las incompatibilidades de los diversos contextos culturales y la composición histórica de estas diferentes culturas, sin ningún tipo de reducción. Además, se fomenta la articulación contextual e histórica de cada cultura, para así plasmar las intenciones de desarrollar un eje convivencial.

El diálogo intercultural como medio para la transformación de la filosofía latinoamericana, se enfoca en palabras de Fernet (2001) “ampliar el horizonte de la crítica mediante la consulta dialógica de las diferentes culturas filosóficas de la humanidad” (p.279). El diálogo intercultural busca crear una consciencia de la contextualidad histórica de las culturas en relación con los espacios establecidos en ámbitos económicos, políticos y sociales entre ellas, es decir el resultados de esas dinámicas de relación se llevarían a un punto de reflexión y análisis , incentivando así la praxis desde la con-vivencia del quehacer filosófico, es decir que la comprensión de la filosofía tendría que estar acompañado de un saber contextual y de esta manera se alejaría de dominaciones y reducciones del pensamiento hegemónico, haciendo así posible una multiplicidad incapaz de someter las diferentes formas de expresión de las culturas.

#### 4.2.1 El saber contextual

En la filosofía intercultural, la contextualidad es la condición que permite identificar y dignificar los diferentes saberes; la filosofía es plural en su quehacer contextual, para Fonet (2001) “la filosofía no es tanto estudio de textos como saber contextual”, esto quiere decir que no solo la filosofía se queda en un aprendizaje de sistemas o de ideas. El saber contextual en la filosofía intercultural permite acompañar a los individuos en sus diferentes procesos de pensamiento desde su cotidianidad.

Al explorar la idea de saber contextual, se encuentra que Fonet- Betancourt la presenta con un carácter en esencia, práctico, es decir es desde un saber y saber hacer la realidad; el papel que cumple el saber contextual es el de crear las bases para el diálogo intercultural, precisamente, porque es desde el dónde se parte para compartir vida e historia con el otro. La meta entonces sería establecer el saber contextual de manera reflexiva y a partir de esto entender el logos histórico de las otras culturas.

En continuidad con lo anterior se entiende entonces que la filosofía se relaciona con las tradiciones indígenas latinoamericanas, presentándose el saber contextual como foco para el desarrollo de un diálogo intercultural asertivo y de esta manera convertir el proyecto intercultural en un programa que se pueda llevar a cabo en todas y cada una de las culturas latinoamericanas.

#### 4.3 El aporte de la propuesta programática de filosofía intercultural de Raúl Fonet-Betancourt en la preservación de la identidad cultural latinoamericana.

Acerca de la propuesta programática de la filosofía intercultural hasta este punto se ha tratado de cumplir con el propósito de mostrar un marco teórico-reflexivo que invite a pensar en la necesidad de una aplicabilidad real de la filosofía intercultural como programa para la preservación de la identidad cultural en Latinoamérica. A fin de

describir el aporte de la propuesta de Fernet- Betancourt es importante entonces definir la utilidad práctica de esta. Una de las formas es que podemos comprender su utilidad es la invitación que se realiza al momento de colocar en la práctica real el quehacer filosófico con el firme propósito de contribuir a la dignificación de la identidad cultural Latinoamericana, de aquellas voces excluidas y marginadas en cualquier constitución de un discurso filosófico Latinoamericano que se haya expresado anteriormente.

En consecuencia de lo anterior se busca entonces exponer brevemente 3 argumentos acerca de la dimensión de utilidad que hay en la propuesta de Fernet-Betancourt, que se consolidan como fundamentos para la preservación de una identidad latinoamericana; 1)Entender que no todos los modos de vidas son completamente organizados o lo que comúnmente se considera organizado, es por ello que desde esta comprensión no se puede observar como una amenaza lo que es diferente o lo que consideramos como alteridad. 2)Construir una política que procure hacer cumplir el derecho de las culturas a presentarse distintas en su forma de ver el mundo; es decir, crear una seguridad a las culturas que les incentiven a tener una libre expresión de sus logros y aun sus maneras de vivir sin sentirse denigrados, ni avergonzados por lo institucionalizado del conocimiento.3)Respaldar el valor de sus memorias; es decir que se permita contar sus historias desde las muchas significancias de su pensamiento, además, a su vez esto permitirá consolidar en palabras de Fernet (2001) “un tejido de solidaridad”(p.271) con las otras culturas.

Ante los argumentos para la dimensión de la utilidad de la filosofía intercultural, se hace oportuno considerar que el diálogo intercultural se presenta como instrumento, pero también como desafío, es decir, las implicaciones que contiene desarrollar un

programa que integre diferentes perspectivas culturales son muchas; Así por ejemplo, la posible dominación conceptual de una cultura, el reduccionismo al que se somete la experiencia cultural de indígenas y afroamericanos, la carencia de solidaridad respecto a la alteridad del otro. El reto entonces consiste en trabajar en un quehacer filosófico que permita desarrollar las exigencias de la interculturalidad que conlleva a una transformación del trabajo filosófico que se ha venido realizando en América latina.

Avanzando en las consideraciones del aporte de la filosofía intercultural Fonet en su texto transformación intercultural de la filosofía plantea respecto a esto una tarea de autocrítica a la que denomina *des-filosofar* la filosofía. En cuanto a esta tarea Fonet procura explicar que esto significa en primera instancia; que des-filosofar la filosofía es “Liberar la filosofía de la cárcel en la que la mantiene prisionera la todavía vigente hegemonía de la tradición occidental centroeuropea” (Fonet,2001, p.266); es decir, solo pensar en quehacer filosófico en razón de los sistemas de pensamiento de occidente y de un saber dominante. En segunda instancia, la tarea de des-filosofar la filosofía debe “Romper con el prejuicio de que la filosofía es un producto de la cultura occidental” (Fonet,2001, p.266). En este sentido entender que se dan filosofías contextuales con diversos puntos de partida; se invita a la participación activa de otras filosofías.

Acorde con la tarea de des-filosofar la filosofía Fonet (2001) propone: “Sacar a la filosofía de la tendencia a ocuparse consigo misma, con su historia, con sus textos y ser sólo filosofía de la filosofía” (p.268). Presenta así de esta manera el autor la importancia de pensar desde la contextualidad y ocuparse del quehacer contextual. Otro punto que se abarca en des-filosofar la filosofía es “hacer una filosofía en interés



público, esto es, hacer filosofía que reflexione sobre los asuntos públicos”

(Fornet,2001, p.268). El interés por participar y crear de las políticas públicas y pensarlas desde el quehacer filosófico y saber contextual, crearan oportunidades más de atender de manera consciente lo que tiene para decir la sabiduría popular. Como último punto de esta tarea de des -filosofar la filosofía Fornet (2001) dice que:

Reconstruir el quehacer filosófico a partir de ese profundo mundo que llamamos el mundo de la sabiduría popular, intentando ampliar nuestros métodos de trabajo, el acervo de fuentes a las que recurrimos para elaborar nuestras interpretaciones de la realidad y de la vida y ampliar también en definitiva el horizonte desde el que pensamos (p.269).

Con la intención de reconstruir el quehacer filosófico desde lo que se conoce como sabiduría popular, Fornet piensa que este ejercicio en el caso de América latina se debe realizar dando paso a las diferentes tradiciones indígenas y afroamericanas, a la constitución de su pensamientos, símbolos, lenguas e imaginarios históricos que ellos poseen.

Al explorar la idea del aporte de la filosofía intercultural como propuesta programática de Fornet-Betancourt en la preservación de la identidad cultural latinoamericana, no se puede dejar de lado la influencia de esta, en la materialización del trabajo de otros filósofos latinoamericanos que han reconstruido desde la interacción con el logos histórico de comunidades indígenas y afroamericanas muchos aspectos de la identidad cultural latinoamericana en relación con un sistema de pensamiento filosófico propio, que se piensa desde la contextualidad que ofrece el diálogo intercultural y el saber contextual.

A fin de ejemplificar lo anteriormente dicho, se mencionarán algunos pensadores latinoamericanos que han encontrado en la propuesta de Fornet- Betancourt un punto de partida y de continuidad para el desarrollo una filosofía intercultural latinoamericana que les ha permitido dignificar la identidad cultural de las costumbres y pensamientos de muchas comunidades en este continente, colocando en práctica el quehacer filosófico en función del diálogo intercultural y el saber contextual.

Como primer ejemplo se destaca a la argentina Dina V. Picotti<sup>6</sup> que ha enmarcado su trabajo con los fundamentos del diálogo intercultural; para Picotti se hace necesario que las dinámicas del pensamiento entre culturas estén relacionadas y en lo posible se pueda encontrar un punto de convergencia y de esta forma realizar planteamientos filosóficos en torno a las posibilidades culturales de América latina. En Picotti se desarrolla una figura que se denomina sujeto comunitario, este se desarrolla desde la reciprocidad del reconocimiento, es decir un sujeto que pueda pensarse con una identidad narrativa, protagónica, histórica, cultural que le permita un punto de convergencia desde la diversidad con la alteridad. Expresa Picotti (1996):

Un sujeto comunitario que sólo puede configurarse en la relación de recíproco “reconocimiento” del yo-tú-él. No se trata sólo de la relación dialógica yo-tú resaltada por filósofos de raigambre judeo-cristiana como M. Buber y E.

---

<sup>6</sup> Doctora en filosofía (Univ. de München, Alemania), 1969. Licenciada y Prof. de Filosofía (Univ. del Salvador, Buenos Aires), 1962. Profesora consulta, Univ.Nac.de Gral.Sarmiento. Directora del Doctorado en Filosofía, Univ. de Morón. Directora del Instit. de Pensam. Latinoamericano, Univ. Nac. Tres de Febrero. Autora de publicaciones especialmente en los ámbitos de la Filosofía contemporánea, Filosofía de la Historia, Filosofía intercultural y Pensamiento latinoamericano. Entre ellas se pueden citar: El movimiento positivista argentino, en colab., (1985); El descubrimiento de América y la otredad de las culturas (1990); Pensar desde América, compil.y coautora (1995); La presencia africana en nuestra identidad (1998); El negro en Argentina, presencia y negación, compil. y coautora (2000); M. Heidegger, el otro comienzo del pensar y las exigencias de nuestros tiempos, (2010); Traducciones al castellano de diversos volúmenes de la Ed. de Obras completas de M. Heidegger.

Levinas, sino de una tercera persona que implica la relación más lejana del yo-él y del tú-él, para que pueda darse realmente el “nosotros”, tal como surge de una experiencia dolorosa y por eso mismo impostergable de nuestra historia: a saber, la del desconocido, marginado y en los últimos tiempos des-aparecido, y la del des-apercebido en el anonimato de la masa(p.113).

El trabajo de Picotti resulta interesante cuando plantea el sujeto comunitario como el actor que permite el uso del diálogo intercultural, que se efectúa en el espacio al que ella denomina Inter- lógico, que puede entenderse como el espacio donde se da la comunicación intercultural, que permite observar modos de inteligibilidad y racionalidad.

En la línea de trabajo de la filosofía intercultural para la preservación de la identidad cultural latinoamericana también se puede encontrar el trabajo de Josef Estermann<sup>7</sup>, el aporte de este filósofo en el campo de la interculturalidad es con referencia a la elaboración de filosofías contextuales en América latina, el análisis que Estermann realiza se consolida en dejar a un lado el proceso de filosofías comparadas y busca desde el diálogo intercultural consultar las tradiciones indígenas y realizar el trabajo programático en el que se sitúa la filosofía intercultural. Su trabajo *Filosofía andina: Sabiduría indígena para un mundo nuevo*, es uno de los textos más innovadores en torno a la propuesta programática de la filosofía intercultural, el cual representa una metodología intercultural enteramente puesta en práctica, se puede observar la validación que brinda diálogo intercultural como instrumento para el ejercicio del saber contextual; Estermann (2009) expresa:

---

<sup>7</sup> Es doctor en filosofía y licenciado en teología, docente e investigador en el Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología, en La Paz, y también docente en la Universidad Católica Boliviana "San Pablo".

Tengo la esperanza de que este tipo de filosofía (tal como hay muchas en nuestro planeta) ya no encuentre el rechazo rotundo de la filosofía académica occidental, ni de las filósofas y los filósofos en el mismo mundo andino. La filosofía intercultural es una necesidad global a comienzos del tercer milenio de la era cristiana. Sólo mediante múltiples diálogos (es decir: ‘polílogos’) podemos evitar conflictos y guerras entre etnias y culturas (p.6).

Por lo anterior, se puede encontrar un punto de convergencia entre el desarrollo del trabajo realizado por Estermann en su estudio de *filosofía andina* y uno de los fundamentos de la tarea de des- filosofar la filosofía que propone como Fernet-Betancourt hablando acerca de la necesidad de reconstruir el quehacer filosófico desde la sabiduría popular.

Con el propósito de continuar, en este punto se retoma la idea de la ausencia de perspectiva de género, que se expuso de manera superficial en un apartado del capítulo dos de este escrito, como uno de los límites a los que se enfrentaba la filosofía intercultural para consolidarse como una propuesta cultural programática, siendo el mismo Fernet- Betancourt quien exhibe esta limitación dentro de la fase inicial de este proyecto intercultural, como respuesta a esta limitación surge el trabajo de Diana de Vallescar<sup>8</sup>, quien decide colocar en consideración la perspectiva de género en el trabajo programático que tiene la filosofía intercultural, esta filósofa parte desde el principio de la interdisciplinariedad y busca distinguir el compromiso

---

<sup>8</sup> Estudió filosofía en la Universidad Intercontinental de México y es Doctora en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid. Ha cursado estudios de teología en la Universidad Pontificia de México. Es profesora del Instituto Superior de Ciencias Morales de la Universidad Pontificia de Madrid, del Instituto Superior de Teología Don Bosco de Roma y colaboradora del programa de estudios de Género de la UNAM de México. Autora de muchas publicaciones en torno a esos temas entre los que cabe destacar los más recientes: “El desafío de la Interculturalidad”. “Entre la Tradición y la innovación” (2000). “Cultura, multiculturalismo e interculturalidad”. “Hacia una realidad intercultural” (2000). “Interculturalidad y globalización” (2001). “Hacia una realidad genérico-intercultural” (2001). “El camino de la exclusión a la inclusión de las mujeres en las Iglesias cristianas” (2002). “Mujeres, teologías e Iglesia: un círculo de encuentros y desencuentros” (2002) “cristianismos e interculturalidad” (2002). “Mujeres e interculturalidad” (2002).

que tiene la trabajada racionalidad intercultural con la razón feminista, la cual es ensayar el diálogo intercultural desde las experiencias culturales de la mujer. De Vallescar busca construir desde la filosofía intercultural como plataforma para que la perspectiva feminista tenga una manifestación abierta y colaborada; en su trabajo *el impacto del género en la filosofía latinoamericana* realiza un recorrido por lo que se conoce como el discurso de lo que es ser mujer que fue impuesto y traído por los colonizadores, llena de estereotipos e ideas en torno a la masculinidad y feminidad, muy distantes de lo que representaba para las culturas nativas el papel de la mujer.

Con miras a establecer un proyecto filosófico genérico intercultural libertador De Vallascar (2005) sostiene:

En el contexto plural latinoamericano, la filosofía intercultural puede ofrecer un marco para replantear algunos aspectos sobre el planteamiento del género y operar conjuntamente una transformación filosófica hacia una auténtica polifonía, por la que todas las voces de las mujeres de diferentes culturas sean escuchadas para que tengan también su lugar en el mundo (p.14).

Con miras a consolidar la suficiente documentación para el llevar a cabo el proyecto de filosofía intercultural y así contribuir a la preservación de la identidad cultural latinoamericana, se desglosó de manera general algunos proyectos de filósofos que junto a Fernet- Betancourt han dado un paso para dar el giro hacia la interculturalidad en Latinoamérica; reconociendo desde sí mismo la dignificación de su logos y la polifonía de su realidad.

Por último y de manera concreta el aporte de la filosofía intercultural de Raúl Fernet-Betancourt como propuesta programática para la preservación de la identidad cultural

ha sido amplio; a razón de esto se sintetiza de la siguiente forma: La propuesta de Fernet- Betancourt contribuye a una descentralización del modelo filosófico de occidente, realizando una crítica a la institucionalidad de la misma y a los sistemas de pensamiento que generan reduccionismo a otras filosofías. También construye todo un esquema para dar paso a una filosofía desde las contextualidades. Fernet-Betancourt hace un llamado a ampliar los métodos de trabajo en cuanto a la investigación contextual desde la sabiduría popular y no solamente desde el enfoque de los claustros académicos, es por ello que permite la entrada al universo, los imaginarios y las memorias de las culturas indígenas y afroamericanas del continente. Considera establecer una ética como el espacio de reflexión filosófica contextual en torno al modo como se debe vivir sin atentar contra la dignidad de los demás, donde se consoliden valores como la solidaridad y la justicia, posibilitada por el diálogo intercultural; además da paso y continuidad al desarrollo de trabajos en torno a la diversidad cultural latinoamericana, como se ha mostrado con autores latinoamericanos que han apostado por construir diferentes perspectivas desde la interculturalidad dando suma relevancia a lo que las voces excluidas por mucho tiempo tienen que decir, esto desde su polifonía.

## 5 Conclusión

La contribución del proyecto de filosofía intercultural de Raúl Fonet- Betancourt para la preservación de la identidad cultural Latinoamericana, se evidencia en el desarrollo de un programa cultural que invita a la pluralización del *ethos* de la diversidad de los pueblos latinoamericanos y una pedagogía del reconocimiento del otro, es decir, la convivencia debe estar direccionada por un precedente ético que permita dignificar la diferencia y también dignificar las memorias de los pueblos.

En cuanto al proceso de trabajo dentro de la propuesta programática de Fonet- Betancourt se deja ver un ensayo que referencia a las voces excluidas y marginadas de los pueblos latinoamericanos, es así que, podemos ubicar a Fonet- Betancourt y su propuesta dentro de un marco metodológico que invita a recurrir a fuentes diversas a las que comúnmente se retomaban para realizar un análisis histórico de los pueblos y la reflexión en torno a los mismos, la búsqueda del conocimiento a partir de la sabiduría popular puede ejemplificar esta tendencia de la perspectiva de Fonet.

Frente al desarrollo del presente trabajo; se explicaron los antecedentes históricos y sociales del multiculturalismo; este, que a su vez ha surgido como un fenómeno en el continente latinoamericano y se ha conceptualizado como la coexistencia de diferentes culturas en un mismo espacio geográfico, sin embargo, al contrastarse con la realidad de las tradiciones culturales, se ha imposibilitado el surgir de este como un proyecto cultural eficaz, en consecuencia de esto y en la búsqueda de horizontes más solidarios con las diferencias culturales, nace desde la filosofía una dimensión denominada interculturalidad, que busca presentar un diálogo abierto entre las diferentes culturas , esto desde el programa filosófico de Raúl Fonet- Betancourt

En continuidad se definieron los principales elementos del concepto de filosofía intercultural de la perspectiva de Fonet- Betancourt, tales como los supuestos, los límites y los alcances que presenta el autor en su propuesta programática. Fonet- Betancourt ensayó un programa filosófico intercultural realista promoviendo la polifonía que permite que las diferentes expresiones latinoamericanas de oralidad y tradiciones ancestrales sean vistas como una reflexión de carácter filosófico. En la formación de la estructura de su programa de trabajo por la preservación de la identidad cultural latinoamericana Fonet-Betancourt buscó iniciar una reflexión real desde un diálogo entre las diferentes formas de trasmisión del saber que da la oportunidad de escuchar las voces excluidas.

Por otra parte, se identificaron los aportes dentro del programa de filosofía intercultural de Raúl Fonet-Betancourt para la preservación de la identidad cultural latinoamericana, como consecuencia de la descentralización del modelo filosófico de occidente , criticando sistemas de pensamiento que generen reduccionismo; además, Fonet construye un esquema para dar paso a una filosofía desde las contextualidades, buscó ampliar los métodos de trabajo en cuanto a la investigación contextual desde la sabiduría popular ; estableció además una ética como espacio de reflexión filosófica contextual, explicando como se debe vivir sin atentar contra la dignidad de los demás desde valores como la justicia y la solidaridad, posibilitados por el diálogo intercultural.

Hay que mencionar también que para Fonet-Betancourt la filosofía intercultural también funciona como un conector con el propósito de disminuir los excesos de una cultura impositiva, que pretende validar su opinión sin tener en cuenta al otro; es así como destaca dentro de su propuesta que vaya acompañada de una conciencia de la medida y la proporción. En América latina por ejemplo se ha destacado las evidentes desigualdades sociales y económicas e incluso la desigualdad del conocimiento, es que precisamente en el camino hacia distinguir el carácter identitario cultural latinoamericano nos encontramos con una



amplia diversidad, en este punto la responsabilidad del filósofo latinoamericano debe alejarse de los alardes de erudición, pues su compromiso debe ir ligado a buscar una verdad encarnada que conmueva en la existencia y en la cotidianidad de las tradiciones culturales.

Acerca del papel del filósofo dentro de la propuesta de la filosofía intercultural Fornet-Betancourt lo define no como un individuo separado, sino como un ser comunitario que comparte la vida, que comparte el lenguaje de la gente y a partir de esto se comienza a reflexionar en torno a las dinámicas del pensamiento cultural latinoamericano.

En cuanto a las consideraciones finales se evidencia la contribución de la perspectiva de Fornet desde el desarrollo de la filosofía intercultural en la preservación de la identidad latinoamericana; su propuesta programática ha trascendido en el tiempo y si bien surge desde la necesidad de cuestionar el momento de la historia en que surge; se entiende que su propuesta de diálogo intercultural puede contribuir a muchas de las problemáticas latinoamericanas actuales, es decir aunque por mucho tiempo se ha venido trabajando por la dignificación de la identidad cultural latinoamericana, falta mucho camino por recorrer, sin embargo, las bases teóricas y prácticas que se han desglosado a partir de Fornet- Betancourt han sido muchas, especialmente en la fractura social y cultural entre los pueblos, que viene a causa de una idea de “progreso”.

Finalmente, con el deseo de que se haya respondido a las expectativas que se pudieron generar a partir del título de este escrito y los objetivos trazados para su desarrollo, se considera la perspectiva de Fornet- Betancourt y el impulso de su propuesta programática de filosofía intercultural como una contribución importante a la preservación de la identidad cultural latinoamericana, su obra y su propio quehacer que ha sido referente para muchos otros pensadores lo demuestra.

## 6 Referencias bibliográficas

- BBC News Mundo. (2021,10 de Mayo). Protestas en Colombia: qué es la minga indígena y qué papel juega en las manifestaciones. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54625586>
- Barabas, A. (2014). *Multiculturalismo, pluralismo cultural e interculturalidad en el contexto de América Latina: la presencia de los pueblos originarios*. *Configurações* 14 (1), 11-24. Recuperado de <http://journals.openedition.org/configuracoes/2219>; DOI: <https://doi.org/10.4000/configuracoes.2219>
- Centro de información y prensa. (2019,05 de Septiembre). *la universidad católica Luis amigó, será sede del XII congreso internacional de filosofía intercultural*. [Boletín N° 30]. Boletines de prensa 2019 <https://www.funlam.edu.co/modules/news/article.php?storyid=6198>
- Cerón, A. (2010). Estudios de una filosofía intercultural en la propuesta de Raúl Fonet Betancourt. (Tesis de maestría, universidad Andina Simón Bolívar). UASB-DIGITAL Repositorio Institucional del Organismo de la Comunidad Andina, CA. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/2317>
- Cerón, A. (2011). Estudios de una filosofía intercultural en la propuesta de Raúl Fonet Betancourt. Editorial NovaHarmonia.
- Cerón, A (2013). La cultura de vocación intercultural en Raúl Fonet-Betancourt. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 18(60),81-89. [fecha de Consulta 7 de Junio de 2022]. ISSN: 1315-5216. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27926711011>
- Congreso de la República de Colombia. (1997,07 de Agosto). *Ley 397. Por lo cual se crea el Ministerio de la Cultura y se trasladan algunas dependencias*. Diario oficial [https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma\\_pdf.php?i=337](https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=337)
- De Vellascar,D. (Octubre-Diciembre, 2005). El impacto del género en la filosofía latinoamericana. *Revista Inter nacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social / ISSN 1315-5216* CESA – FCES – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela. [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1315-52162005000400005](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162005000400005)
- Di Martino, M. (2009). Transformación Intercultural de la Filosofía: Entrevista a Raúl Fonet-Betancourt. *Topologik*, N° 5. [https://www.topologik.net/fonet-betancourt\\_numero\\_5.htm#:~:text=Para%20m%C3%AD%2C%20la%20multiculturalidad%20es,se%20da%20en%20un%20territorio](https://www.topologik.net/fonet-betancourt_numero_5.htm#:~:text=Para%20m%C3%AD%2C%20la%20multiculturalidad%20es,se%20da%20en%20un%20territorio).
- Estermann, J. (Segunda reimpresión, septiembre de 2009). *Filosofía andina: Sabiduría indígena para un mundo nuevo*, Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología (ISEAT) C. Agustín Aspiazú N° 638.
- Estrach, N. (2001). *La máscara del multiculturalismo*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales (94). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-104.htm>

Fajardo Patiño, M. L. & Patiño, J. (2008). *Estudios actuales sobre aculturación y salud mental en inmigrantes: revisión y perspectivas*. Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y tecnología, 1, 39-50. Recuperado de <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/rip.1104/114>

Ferrer, Raquel, & Palacio, Jorge, & Hoyos, Olga, & Madariaga, Camilo (2014). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales. *Psicología desde el Caribe*, 31(3),557-576. [fecha de Consulta 21 de Marzo de 2022]. ISSN: 0123-417X. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21332837009>

Fornet, R. (2001). *Transformación intercultural de la filosofía*. Desclée de brouwer, S.A.

Fornet-Betancourt, R. (2003). Supuestos, Límites y alcances de La Filosofía intercultural. *BROCAR*, 27,261-252.<https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/brocar/article/viewFile/1878/1772>

Fornet, R. (2004). *crítica intercultural de la filosofía Latinoamericana actual*. Trotta, S.A.

Fornet, R. (2009). *La filosofía intercultural como filosofía para una mejor convivencia humana*. Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 24, núm. Esp.1, pp. 9-15. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3107934>

Fornet, R (2006). Interculturalidad o barbarie 11 tesis provisionales para el mejoramiento de las teorías y prácticas de la interculturalidad como alternativa de otra humanidad. Comunicación N°4. [https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/interculturalidad\\_o\\_barbarie\\_11\\_tesis\\_provisionales\\_para\\_el\\_mejoramiento\\_de\\_las\\_teorias\\_y\\_practicas\\_de\\_la\\_interculturalidad\\_como\\_alternativa\\_de\\_otra\\_humanidad.pdf](https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/interculturalidad_o_barbarie_11_tesis_provisionales_para_el_mejoramiento_de_las_teorias_y_practicas_de_la_interculturalidad_como_alternativa_de_otra_humanidad.pdf)

Fornet, R. (2007). La filosofía intercultural desde una perspectiva latinoamericana. *Solar*, N°3, año 3. <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/solar-003-03.pdf>

García, A. (s.f.). La cultura como universo simbólico en la antropología de Ernst Cassirer. *Pensamiento*, n. 209, (98), pp. 221-244. Recuperado de [http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:500914/Cassirer\\_Pensamiento.pdf](http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:500914/Cassirer_Pensamiento.pdf)

González, Varas. (1999). *Conservación de Bienes Culturales*, Cátedra. Recuperado de [https://educacion.indiceenlinea.com/valores/docs/identidad\\_cultural/sesion\\_01/sesion\\_01\\_identidad\\_cultural\\_02.pdf](https://educacion.indiceenlinea.com/valores/docs/identidad_cultural/sesion_01/sesion_01_identidad_cultural_02.pdf)

Habermas. (2000), “Ciencias sociales reconstructivas vs. Comprensivas (verstehende)”, ponencia en conferencia sobre moralidad y ciencias sociales, en Berkeley, 1980, en *Conciencia moral y acción comunicativa*, Trad. Ramón García Cotarelo, Barcelona, Península.

Kottack, C. (1997). *Antropología Cultural: Espejo para la Humanidad*. Madrid, España: McGraw-Hill/Interamericana de España, S.A.

Kymlicka, Will, (1996). *Ciudadanía multicultural*. Barcelona, España: Paidós.

Lamo, E. (1995). *Culturas, estados, ciudadanos*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Levy, J. (2000). *Multiculturalismo del miedo* (trad. Amanda Gonzales). Editorial Tecnos.

Picotti, D. (1996, Septiembre). Hacia un pensar intercultural. *Revista de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales* N° 21.

<https://asociacionfilosofialatinoamericana.files.wordpress.com/2018/12/piccotti-hacia-un-pensar-intercultural.pdf>

Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.5 en línea. Recuperado el 03 de Marzo de 2022, de <https://dle.rae.es/identidad?m=form>

Schramm, C. (2007, enero-abril). La filosofía intercultural de Raúl Fornet- Betancourt. Una discusión de sus elementos principales. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, vol. 45, no. 114, <https://go.gale.com/ps/i.do?id=GALE%7CA208215147&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=00348252&p=IFME&sw=w&userGroupName=anon%7E48cf7fea>

Seglow, J. (2018). Multiculturalism. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/327124512\\_Multiculturalism](https://www.researchgate.net/publication/327124512_Multiculturalism)

Vargas, J.A. (2018). *filosofía y pedagogía intercultural: retos de la educación interculturada* [Tesis de Licenciatura en filosofía pensamiento político y económico, Universidad Santo Tomás]. Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación CRAI USTA Universidad Santo Tomás Abierta y a Distancia. <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/16059>

Velasco, E. (s. f). Dossier pedagógico *vivre ensemble* autrement: Traducción para CIPFUHEM. (original publicado en 2002). <https://www.fuhem.es/ecosocial/dossier-intercultural/contenido/9%20EL%20CONCEPTO%20DE%20IDENTIDAD.pdf>

Wade, P. (1997). *Gente negra, nación mestiza. Dinámicas de las identidades raciales en Colombia*. Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes.

Wade, Peter (2013). Racismo, democracia racial, mestizaje y relaciones de sexo/género. *Tabula Rasa*, (18),45-74. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=396/39629177002>